

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE SOCIOLOGA CON  
MENCION EN DESARROLLO

RESIGNIFICACIONES DE LA MATERNIDAD EN LA MODERNIDAD

MARÍA PAZ VERA FLOR

DIRECTORA: ALEJANDRA DELGADO

QUITO, 2019

## DEDICATORIA

A mi Oli

## AGRADECIMIENTO

A mis hermanos que siempre están y todos lo que aportaron con su apoyo.

## Índice

Introducción .....	6
Capítulo I.....	13
Cuerpo, maternidad y transformaciones sociales .....	13
1.1 Cuerpo y orden social .....	13
1.2 Cuerpo y transformaciones sociales .....	16
1.2.1 Cuerpos de la modernidad .....	21
1.3.1 Cuerpo y Maternidad .....	26
1.4 Maternidad como institución social .....	29
CAPITULO II .....	34
Maternidad y construcción social .....	34
2.1 Historización de la maternidad .....	34
2.1.2 Maternidad atravesada por la tecnificación y mercantilización.....	41
2.2 Maternidad como constructo social .....	44
CAPITULO III.....	50
Maternidad como experiencia social .....	50
3.1 Delimitación del trabajo de campo .....	50
3.2. Dinámicas de los grupos presenciales. ....	59
3.3 Vivir la maternidad .....	62
Conclusiones y recomendaciones .....	66

Bibliografía .....	69
Anexos.....	72
Anexo I. ....	72
Tabla3. Caracterización de informantes. ....	72
Anexo II.....	77
Imágenes sobre talleres impartidos por el Grupo de Apoyo Vertiente de Amor y Vida ..	77
Fotografía Grupos Focales.....	79

## Introducción

La maternidad debe ser comprendida como un proceso y un transitar tanto individual como social, puesto que obedece a múltiples reproducciones del discurso. Por lo tanto, no se le puede otorgar un significado unívoco que pretenda englobar un cúmulo de experiencias personales y casi íntimas.

Como todo proceso, se moldea, cambia y se modifica con el tiempo, el entorno, la cultura, la sociedad y otros factores que, no necesariamente, se limitan a las explicaciones biológicas que durante años se encargaron de liderar y promover aquellos discursos biologicistas que promulgaron la reproducción sexual, la división sexual del trabajo y la manera en la que los individuos debían asumir sus roles. En este sentido las madres se inscriben bajo un contexto social e histórico, y, por lo tanto, la maternidad no puede ser comprendida como un hecho natural, atemporal y universal, sino como una parte de la cultura en continuo cambio (Palomar Varea, 2005, p. 6).

Aunque, históricamente en la mayoría de las culturas la maternidad ha sido vista desde la feminidad al punto de convertirse en el eje articulador de la identidad femenina (Palomar Varea, 2005, p. 9); a través de los años, podemos evidenciar que la maternidad se expande y moldea a la luz de una cultura. La forma de vivir la maternidad para las madres se inscribe en un contexto social que delimita no solo sus posibilidades sino también sus anhelos y aspiraciones. Se trataría entonces, de un contexto social en el que se inscriben los imaginarios de la maternidad, que por supuesto están en permanente transformación y resignificación.

Por lo tanto, los roles sociales han tenido, también, que modificarse en función de las nuevas exigencias sociales. Los nuevos contextos han transformado las labores de los géneros y con ello han variado los roles y sus significaciones, de modo que la maternidad también requiere ser repensada para dar respuesta a estos cambios.

Los distintos momentos sociales traen consigo una serie de codificaciones que nos permiten comprender la cotidianidad, es por ello que resulta fundamental entender el tipo de sociedad en el que se afirman determinadas regulaciones sobre los roles específicos y la vida social en general.

Así, la sociedad moderna nos distancia cada vez más de la familia, de la tribu y de la comunidad como experiencias de socialización que desde la perspectiva cosmogónica permiten a la nueva madre y al nuevo ser un punto clave para su reinserción a la dinámica social. Por todo esto es que en las circunstancias actuales nos enfrentamos a condiciones sociales que cuestionan, problematizan y dificultan la maternidad como experiencia cotidiana y como comprensión social.

Adicionalmente, el incremento en el flujo migratorio (interno y externo) ha traído múltiples cambios para la dinámica familiar y transformaciones para la comunidad, todo esto ligado a las exigencias sociales e institucionales propias de la modernidad que de esta manera continúan alimentado a un sistema que disuelve lo colectivo, la comunidad y promociona el éxito individual.

“En la actualidad, el mundo material es ligero, fluido y móvil. Nunca había creado la ligereza tantas expectativas, deseos y obsesiones. Nunca había hecho comprar y vender tanto” (Lipovetzky, 2015), gracias a la tecnología existe la ilusión de un fácil acceso a todo, hoy en día nos enfrentamos a lo que Bauman (1999) llama “modernidad líquida”, los valores, los roles, las relaciones, prácticas cotidianas, las instituciones y todo aquello que conforma la sociedad ha ido tomando nuevos significados y prioridades.

Nos enfrentamos entonces a una sociedad que prioriza el tiempo invertido en trabajo, frente al tiempo “perdido” en goce. Argumento que contradice al alumbramiento, aquel momento en el que el nuevo ser sale de un mundo de puro goce y placer como lo describe el obstetra francés Frederick Leboyer (1965) y se enfrenta por medio y junto a su madre, a un mundo en el que su tiempo significará dinero, producción y trabajo. Es por esto entonces que se debe reflexionar sobre las condiciones de cada sociedad para el ejercicio de la maternidad (Freixas, 2016).

La llegada de un bebé implica necesariamente cambios. Cambio, en los proyectos de vida del padre, madre y el mundo que rodea al nuevo ser, cambio que en la mayoría de las ocasiones, significa un reajuste de las labores, de los roles y de las relaciones con el mundo. Entre los cambios evidenciados en el contexto de las sociedades en proceso de modernización destacan, por ejemplo, la deserción del ámbito laboral de la mamá que a la vez y de manera muy contradictoria necesita más que nunca de su ingreso económico, la sobrecarga del padre a nivel laboral, el tiempo, la postergación de proyectos personales, dichos aspectos van en contra del sistema moderno que se mueve a gran velocidad y promueve un crecimiento masificado.

Esta problemática nos involucra a todos y la postura que asumimos frente a ésta, puede ser la base para el cambio que la sociedad demanda. Pues precisamente, este es un tema que recogen los actuales movimientos sociales, que promueven la visibilización de roles y prácticas que se han naturalizado y se reproducen sin cuestionamientos. Así se puede entender que los movimientos sociales apuntan a “cambiar la vida”, es decir, que existe consciencia moral en los nuevos movimientos sociales (Touraine, 2000, p. 66).

En los últimos años han emergido interrogantes y discusiones sobre esta sociedad que ha acentuado patrones patriarcales. La maternidad y la paternidad están relacionados a las interpelaciones sociales para la producción y reproducción de la “sociedad del éxito” y de

individuos igualmente exitosos, desplazando de las discusiones la empatía en la construcción de la dinámica familiar.

Por lo manifestado, surge la necesidad de investigar y explorar los planteamientos sobre la maternidad, paternidad y, sobre todo, la exigencia social que existe en torno a la familia, en cuanto institución fundamental para el desarrollo individual y social. La familia constituye nuestro encuentro con el primer tejido social, la socialización inicia en el núcleo familiar; de manera que nos forma, moldea, educa y en cierta forma exige. Es aquel primer espacio en el que nos desenvolvemos y vamos construyendo mundo, descubriendo y explorando nuestros límites, aquella primera institución en la que crecemos y escuchamos por primera vez frases como el tener “deberes y derechos”, en la que nos formamos como personas y como seres sociales.

Es el caso de Ecuador y la ciudad de Quito, lugar donde se localiza el presente estudio, que además, constata la influencia que ha tenido la Iglesia, sobre todo, a través de un discurso de carácter sagrado en torno al miedo y culpa. La Iglesia ha tenido gran importancia en la configuración histórica de América Latina e influencia en otras instituciones tales como la familia, el Estado, la escuela; influencia que se mantiene hasta la actualidad determinando el peso que tienen estas entidades para la reproducción social y, en la manera de configurar e inscribirse en la conciencia de la población. Formando así un factor de gran peso social, y fortaleciéndose a través de la reproducción de sus tradiciones que han sido integradas en la sociedad como un “deber ser”, y así mismo para los diferentes campos de reproducción social, cultural; muy presentes y anclados en las distintas dinámicas sociales de distribución de roles, labores, oficios y demás

El presente trabajo buscó indagar en las resignificaciones que la maternidad ha ido tomando en la modernidad, por medio de una investigación cualitativa que se la trabajó durante dos años y medio.

Se utilizó fuentes primarias y secundarias. En cuanto a las fuentes primarias las técnicas empleadas fueron la observación participativa, tres grupos focales<sup>1</sup> en los cuales participaron 15 mamás y 3 abuelas que acompañaban a sus hijas, y 2 esposos<sup>2</sup> también, se realizó 33<sup>3</sup> entrevistas semi estructuradas, de las cuales en el transcurso de las mismas 7 tomaron el carácter testimonial de historias de vida, debido a la apertura y confianza que expresaron las informantes. Cabe mencionar que se privilegió entrevistar únicamente a mujeres por considerar que la temática era más afín a este género y por la apertura demostrada para hablar del mismo como protagonistas y se optó por hacer de manera directa, por ello se asume la responsabilidad de la información obtenida.

Conviene señalar que se seleccionaron las informantes aleatoriamente de grupos cercanos por mi condición de ser joven, madre y mujer, lo que facilitó la apertura y acceso a entrevistas con diferentes mujeres, sean o no madres, conocidas de una u otra forma. Durante las entrevistas se podía percibir por parte de las madres entrevistadas, espontaneidad en hablar y expresarse sobre su maternidad. Curiosamente al entrevistar a madres con las que mantengo amistad o cercanía alguna, por encontrarnos en esta ocasión en medio de un ambiente más “profesional” de entrevistador, favoreció aún más la apertura, naturalidad y espontaneidad de cada una, que la entrevista semi estructurada que fue punto de partida, durante la entrevista se tornó y finalizó en Historia de Vida, sin embargo para mi esa fue justamente una de las dificultades a la que me enfrente en cuanto madre e investigador con respecto a la temática, en lo personal entrevistar a personas cercanas, implicó un mayor desafío.

---

<sup>1</sup> Revisar en Anexos, Anexo II. IMG 4

<sup>2</sup> Revisar en Anexos, Anexo II. IMG 3

<sup>3</sup> Revisar en Anexos, Tabla 3, en la que se presenta la caracterización de las informantes. .

Con el fin de enriquecer el trabajo de investigación profundizando teóricamente las diversas categorías propuestas, se acudió a bibliografía académica de autores representativos como: Adorno y Horkheimer, Touraine, Giddens, Bourdieu, Foucault, Lipovetzky, Beauvoir, Butler. Como complemento de análisis también se revisó otras investigaciones, información estadística sobre y la temática, rastreo en páginas web, así como otras fuentes secundarias como prensa, redes sociales.

La tesis está organizada en tres capítulos; el primero contempla el marco teórico, abarca el contexto bajo el cual se inscribe la modernidad y como en el cuerpo se inscribe el tiempo y el oficio; el segundo capítulo abarca la historización que nos permitirá comprender el marco bajo el cual se ha venido construyendo la maternidad en la sociedad y como institución dentro del mundo moderno. El tercer capítulo que expone los resultados del trabajo de campo que se realizó para poder dar respuesta a la pregunta de investigación sobre las “Resignificaciones de la maternidad en la modernidad” y presenta breves aproximaciones de las diversas maneras de expresar y vivir la maternidad y su transitar. Y, finalmente, se plantean algunas Conclusiones y Recomendaciones. Deseo, por otra parte, manifestar que he trabajado el presente tema, como investigadora, con una experiencia personal de maternidad; y que a lo largo de la investigación se buscó objetivar un temática que está muy ligada a los valores, creencias y a las emociones, por ello considero relevante describir mi punto de partida y desde donde surge el interés. Soy mujer, madre, joven y separada y vivo únicamente con mi hija. Pertenezco a una clase media que vive en el norte de Quito, lo cual determina el alcance, el tipo de relaciones y el espacio de la investigación. Actualmente, me encuentro finalizando mi formación académica de pregrado y cuento con diversos trabajos sin relación de dependencia. Consciente de los cambios y desafíos que han

significado e implican para mi cada día, mi maternidad, surgió la motivación personal de hacer de la maternidad objeto de estudio y análisis.

En este contexto cabe recalcar que consciente de mi calidad de madre dentro de este campo de estudio, la posición que he tomado como investigador ha respetado los límites de la investigación.

Dicho esto, espero que este trabajo contribuya a la reflexión sobre cómo se vive la maternidad en la sociedad actual, producto de un sistema que disuelve lo común, alimenta la competencia, individualización y lo efímero en el ser humano.

Y, finalmente quiero subrayar que el presente estudio no ha agotado, ni pretende hacerlo, la existencia de otras formas de caracterizar y percibir la maternidad, así mismo con respecto a la concepción y rol que cumplen las diferentes instituciones tratadas como la Familia, la Iglesia, el Estado etc., por lo que los resultados son relativos y corresponden a un primer análisis y acercamiento a la temática estudiada.

## **Capítulo I**

### **Cuerpo, maternidad y transformaciones sociales**

La maternidad debe ser comprendida como un proceso social, pues en su ejercicio se ponen en juego tanto las condiciones objetivas del mundo material, como los esquemas de percepciones que demarcan su normatividad, sus posibilidades y sus limitaciones. Así, en este capítulo expondremos la manera en que las sociedades moldean y construyen los cuerpos, definen sus roles y condicionan sus relaciones. Todo lo anterior aplicado a la maternidad como institución social que determina la normatividad de la madre como cuerpo social y la maternidad como el ejercicio de su responsabilidad social con los otros.

#### **1.1 Cuerpo y orden social**

Con el advenimiento de la sociedad moderna, surge la necesidad de transformar al ser humano en un ser individual y racional, lo cual conlleva a la disolución de aquellos fundamentos, núcleos, soportes que han brindado sustento colectivo a cada persona a lo largo de la historia.

La racionalización de la vida, como parte fundamental del proceso de Ilustración, tiene implicaciones sobre la vida social, supone por un lado la emancipación y con ello se fortalece al individuo; pero al mismo tiempo esa emancipación debilita los vínculos colectivos. Así, se genera un doble movimiento que oscila entre la individuación y la permanencia de lo colectivo, entre la razón y el mito, entre lo moderno y lo tradicional.

Adorno y Horkheimer al definir la Ilustración plantean que “*La superioridad del hombre reside en el saber*” (Horkheimer & Adorno, 1947) y así por medio de la razón, su fin ha sido liberar a los hombres del miedo<sup>4</sup>, pues el miedo<sup>5</sup> nos pone a merced de diversas emociones.

Así, apoyados en el conocimiento científico los seres humanos buscan disolver mitos, creencias forjadas en la tradición, la imaginación, la intuición y, en cierto modo, persiguen el dominio de la naturaleza para ponerla al servicio del hombre, que, por su parte, se convierte en amo y señor de la naturaleza y por lo tanto se ubica en el centro de toda representación debido a su superioridad frente a los otros seres (no racionales).

Frente a los desafíos y dificultades que genera la sociedad moderna, se han alzado voces críticas desde distintas perspectivas teóricas. Entre los principales autores críticos de la modernidad resalta Alain Touraine, quien plantea la necesidad de una reinterpretación de la idea de razón- sujeto en la que la ciencia implica libertad (Touraine, 2000). De acuerdo con esta línea argumentativa, el afán por domesticar a la naturaleza conllevaría a una autodestrucción masiva que nos aleja cada vez más de las posibilidades de vivir en comunidad. En palabras de Adorno y Horkheimer (Horkheimer & Adorno, 1947, p. 20) nos convertimos en seres humanos condenados al progreso social lo que implica un aniquilamiento en su afán por domesticar el mundo el individuo queda reducido a la nulidad, puesto que no puede competir contra la Naturaleza ya que para nuestra subsistencia nos es imprescindible su existencia. Poco a poco el sujeto va desapareciendo frente al aparato al que sirve, despojándose de las relaciones, de la pasión, la conciencia, la creatividad, la sensibilidad que va adquiriendo únicamente con el relacionamiento.

---

<sup>4</sup> ...liberar a los hombres del miedo y construirlos en señores (Horkheimer & Adorno, 1947)

<sup>5</sup> Es una emoción que reacciona en función de nuestros patrones mentales, de nuestras creencias y pensamientos . Es un sentimiento positivo siempre y cuando no sea restrictivo, ya que aparece como mecanismo de defensa propio ante lo desconocido o algo para lo que no estamos preparados.

Touraine critica al uso de la razón (Houtart, 2006, p. 6) sobre el sujeto y su triunfo como instrumento que habría de hacer posible el desarrollo de la ciencia y un nuevo orden social, aboga a una reinterpretación de la modernidad que vincula a la noción de sujeto y lo vincula a los nuevos movimientos sociales que luchan por la satisfacción de necesidad y la emancipación de individuos colectivos humanos. Como ya fue mencionado, cada ámbito tanto individual como social se ve modificado por la racionalización que moldea y configura cada espacio de nuestras vidas. Así los procesos productivos, la política, la sexualidad y las dinámicas familiares van tomando características que se amoldan a la dinámica de la vida moderna.

De esta manera, los procesos productivos deben acelerarse, deben responder el ritmo de la maquinaria para lograr una producción en masa y en serie, debe abastecer también el creciente consumo de la sociedad. La sociedad programada se caracteriza por la producción y difusión masiva de conocimientos, información, medios de comunicación, bienes materiales- sociedad industrial (Touraine, 2000), que nos bombardea de manera constante para alimentar nuestra vida y conseguir respuestas uniformes y premeditadas, en serie, masivas, automáticas y sin cuestionamientos.

Así, los seres humanos nos vemos sumergidos en lo que Foucault llama los diversos mecanismos de poder que moldean desde nuestro cuerpo, nuestra mente y evidentemente nuestra manera de construir mundo y lo que nos queda es la construcción de mundos monótonos y mecánicos (Foucault, 1977, p.13).

Políticamente necesitamos leyes que nos ayuden a mantener un orden social, cuerpos controlados, mentes dóciles diseñadas para seguir a la masa y sentimientos enclaustrados en la frustración. Una sociedad que incentiva y está condenada al silencio que encuentra su orden en el

castigo, un poder que se caracteriza ya no por decidir sobre la vida, cuyo poder radica en decidir quien vive y quien muere, sino por una invasión y control total sobre la vida.

De esta manera poco a poco nos convertimos entonces en hombres condenados al progreso social que demanda gente activa, joven, enérgica, sometidos a jornadas de trabajo de 8 horas diarias como mínimo, sin nunca desconectarse de su labor dispuestos a repetirla y volver cada día a la rutina, convirtiéndose en esclavos de su trabajo. Por lo que en este ambiente la llegada de un bebé puede convertirse en motivo de conflictos, debido a las diversas actividades y obligaciones de los padres.

## **1.2 Cuerpo y transformaciones sociales**

A través de la historia la sociedad se modifica, se mueve y cambia. De este modo, también los cuerpos deben transformarse y adaptarse al cambio y movimiento que las sociedades demandan, precisamente para que los cuerpos sean funcionales al tipo de sociedad que las produce. Partimos entonces del supuesto de que el cuerpo está atravesado por contenidos sociales, que moldean su materialización en el mundo.

El historiador Yuval Noha Harari (2014) hace un recuento de la historia de la humanidad, en el que propone una descripción a través de tres momentos marcados por sus revoluciones. La primera data hace 70.000 años y hace referencia a la revolución Cognitiva, la segunda corresponde a la revolución agrícola de hace 12.000 años, y finalmente la revolución científica hace apenas 500 años.

Según el historiador, lo que actualmente conocemos como cultura de la humanidad en lo referente a la organización familiar y la fragmentación etérea tiene sus inicios hace 70.000 años.

“(…) hace dos millones de años en África Oriental, bien podríamos haber encontrado un reparto familiar de personajes humanos: madres ansiosas que acariciarían a sus bebés y grupos de niños despreocupados que jugarían en el fango; adolescentes temperamentales que se enfadarían ante los dictados de la sociedad, y ancianos cansados que solo querrían que se les dejara en paz; machos que se golpearían el pecho intentando impresionar a la belleza local, y matriarcas sabias y viejas que ya lo habrían visto todo. Estos humanos arcaicos amaban, jugaban, formaban amistades íntimas y competían por el rango social y el poder...” (Harari, 2014, p. 21,22).

Vemos entonces que los patrones que reproducimos en términos de relaciones familiares y que asumimos de manera natural, tienen su origen millones de años atrás. Sin embargo, con el curso de la historia no han ido evolucionando ni modificándose a la velocidad que los cambios, exigencias y movimientos sociales lo hacen. Actualmente vivimos una sociedad abrumada por exigencias, que ya no giran en relación con los tiempos de hace dos millones de años. En virtud de lo anterior resulta importante preguntarse acerca de estos procesos de permanencia y cambio y, particularmente, sobre la manera en que se han modificado para atender a las necesidades y dinámicas propias de la modernidad.

Así pues, partiremos desde una breve descripción de las revoluciones que han marcado los mayores cambios de la historia de la humanidad para comprender las adaptaciones de la corporalidad y a partir de ello, entender los procesos de interacción.

Partimos entonces desde lo más básico que ha constituido para los humanos una herramienta principal que persiguió y abrió campo de manera ambiciosa a la revolución Científica, y que fue eje fundamental de la primera revolución Cognitiva. Así el cerebro Humano, el cerebro más pesado y grande de todas las especies, por un lado y a su beneficio le obligó al Homo dar grandes pasos evolutivos a raíz de sus modificaciones y adaptabilidad, su capacidad de adaptación fue modificando su estructura, cuerpo y movimiento. Ejemplo de esto fue:

“En el Homo sapiens, el cerebro supone el 2-3 por ciento del peso corporal total, pero consume el 25 por ciento de la energía corporal cuando el cuerpo está en reposo. En comparación, el cerebro de otros simios requiere solo el 8 por ciento de la energía en los momentos de reposo. Los humanos arcaicos pagaron por su gran cerebro de dos maneras. En primer lugar, pasaban más tiempo en búsqueda de comida. En segundo lugar, sus músculos se atrofiaron, ya que los humanos desviaron energía desde los bíceps a las neuronas. No es en absoluto una conclusión inevitable que esto sea una buena estrategia

para sobrevivir en la sabana. Un chimpancé no puede ganar a un Homo sapiens en una discusión, pero el simio puede despedazar al hombre como si fuera una muñeca de trapo” (Harari, 2014, p. 42).

“Hoy en día nuestro cerebro nos compensa magníficamente, porque podemos producir automóviles y fusiles que nos permiten desplazarnos mucho más deprisa que los chimpancés y dispararles desde una distancia segura en lugar de pelear con ellos” (Harari, 2014, p. 42,43). A consecuencia de esto, el Homo (agrega pie con descripción) se ve obligado a desplazarse únicamente sobre sus dos extremidades inferiores (las piernas), sin embargo, esta transformación conllevó grandes cambios y consecuencias principalmente para las mujeres, puesto que, al adoptar una postura erguida, las caderas se estrecharon con el fin de lograr equilibrio, estrechando así el canal de parto también, trayendo consigo consecuencias como mayor mortalidad al momento de parir (Harari, 2014, p.46).

Así los cuerpos respondían al estilo de vida de cazadores, la exigencia de la caza a nivel corporal demanda cuerpos fuertes, ágiles y saludables, lo que en la modernidad un cuerpo necesitaría horas de trabajo en un gimnasio y un régimen de dieta especial, pues el tipo de vida entregado a la dinámica moderna, condena al cuerpo y encasilla a las personas a una rutina, monotonía y especialización casi limitante.

La revolución cognitiva, fue aquella primera revolución que permitió al Homo Sapiens, crear ficción, mitos, dioses religiones, necesita creer en éstas para crear mundo, para formar relaciones, para fundar un anclaje y su relación con el mundo que construye a su vez relación con los de su misma especie y otros seres que los rodea, pasó entonces de transmitir lo que ve, cómo “un león”, a transmitir en su tribu que “el león es el espíritu guardián de nuestra tribu” característica y rasgo evolutivo y distintivo de un sapiens (Harari, 2014, p.104). A raíz de esto adquiere también su capacidad de crear amistad, bandas, tribus, comunidades, negociación, narrativa, lucha, creencias, anclajes y sobre todo su posición y lugar en la tribu y en el mundo. Así la revolución cognitiva se convierte en una Revolución que abre paso al uso de la consciencia, de seres que se diferencian de los demás animales por emplear la comunicación oral, por poder transmitir un mensaje en la Tribu, por tener la capacidad de socializar y crear mundo. La primera toma de consciencia del lugar que

ocupa el ser humano en el mundo y con relación a los demás seres. En lo que fue la revolución cognitiva el cambio que marcó rotundamente la historia a nivel corporal y la capacidad de andar y desplazarse con una postura erguida, únicamente sobre las dos extremidades inferiores y esto trajo consigo grandes cambios en su percepción y para su evolución. El desplazarse con sus piernas, les permitió ir adquiriendo nuevas destrezas como correr, avanzar y tener una percepción con mayor altura a la vez que por la nueva postura adoptada fueron cada vez alcanzando más altura, las manos y brazos fueron adquiriendo mayor sensibilidad, habilidad, destrezas e incluso la motricidad que al día de hoy nos permite realizar diversas actividades, con éste cambio las manos y brazos ocuparon un lugar más importante que en lugar de únicamente estabilizarlos cuando se desplazaban sobre sus cuatro ejes de apoyo, ahora pasaron a ser utilizadas para adquirir nuevos recursos y herramientas que empezaron a formar parte de su dinámica y modo de vida y así fueron adquiriendo cada vez mayor consciencia sobre su cuerpo y su movimiento, una visión más amplia y lejana también benefició su supervivencia.

La Revolución prosigue a la Cognitiva fue la Revolución Agrícola que, a diferencia de la revolución cognitiva, ésta tuvo un enfoque más ligado al cambio a nivel físico, meramente corporal, cambio a nivel estructural y de dinámicas de organización, se caracterizó principalmente por pasar de actividad principal. La caza había sido su actividad principal que garantizaba la subsistencia humana, actividad en la que debían desplazarse continuamente de un lugar a otro en busca de comida y abrigo. Introducir la agricultura demandó mano de obra para emplearla en el trabajo en la tierra, demandó una reorganización en cuanto a dinámicas para realizar los primeros sembríos. Esto implica un cambio y movimiento de roles a nivel estructural de la Tribu, basada en una economía recolectora. En primer lugar, pasan de desplazarse de un lugar a otro en búsqueda de animales para cubrir sus necesidades elementales, a una labor diaria como lo es el trabajo

agrícola, en la que su alimentación se basará en la producción como por ejemplo de cereales de manera muy poco significativa. Los cuerpos de las mujeres se entregan a la labor de recolección, los hijos de estas mujeres deben adaptarse al estilo de vida y acompañar la labor y conforme a su edad se irán integrado y cooperando con los trabajos y labores que garantizan la subsistencia de la Comunidad. En esta época entonces, el uso de las manos es fundamental para las labores, pues requieren labores más específicas y elaboradas que la cacería. En esta división laboral los roles de los hombres y mujeres se van fusionando en cooperación mutua por un bien común, por un lado, pero por otro se van marcando y haciendo más visibles las diferencias de género. Las mujeres cooperan con la recolección de alimentos y permanecen en la Tribu cuidándola, las mujeres de la misma tribu crean alianzas que les permita organizarse para cuidar su territorio y cuidar de los niños de su misma Tribu de manera conjunta pues de esta manera garantiza el bien común.

Para esta revolución, la noción de bien común persiste, pues es necesaria para garantizar la subsistencia de la Tribu.

De este modo partimos con uno de los grandes cambios de noción que marca uno de los quiebres fundamentales de una revolución a otra. Así entonces llega la Revolución Científica marcada principalmente por el empleo e importancia y peso que otorga al uso de la razón; “La revolución científica, la humanidad admite su ignorancia y empieza a adquirir un poder sin precedentes” (Harari, 2014, p. 12). Pues el hombre empieza a emplear su cerebro como herramienta y se va mostrando a si mismo que gracias al empleo de este es capaz de lograr una de las mayores revoluciones que podrían cambiar el rumbo de la historia o finalmente terminar con ella. Va apropiándose de su entorno, empieza pues una lucha por la acumulación que lo dota de poder. De este modo a nivel corporal va descuidando muchas otras partes de su cuerpo que para el tipo de

vida que va adquiriendo y adoptando ya no le son más de su necesidad, cosa que hará que posteriormente tengan que ir desapareciendo por la falta de uso.

Otra característica importante para entender las consecuencias que trae y lleva este cambio de visión que acompaña a esta revolución es que va fundando conocimiento en un imaginario colectivo que une masas y funciona como eje fundante de la visión moderna, sin embargo, viene dado y ha sido empleado desde hace millones de años atrás, como ya lo vimos en la revolución Cognitiva. Nuestras instituciones modernas funcionaban exactamente sobre la misma base y de una manera cada vez más anclada en el imaginario o como ocurre en plena actualidad dentro de una “nube” o espacio cibernético, espacio en el cual se va construyendo mundo, personas, personajes.

Actualmente creando un mundo sobre cargado y abrumado de información, en el que el “imaginario” como fue entendido hace millones de años atrás como en forma de mitos, cuentos, ejes fundantes, religión, interpretación de sueños, ya no cabe y se ve desplazado y tomando nuevos significados, valores y una nueva interpretación de imaginario va copando la modernidad frívola, efímera y casi meramente virtual, en la que el eje fundante vacía a los seres humanos de un criterio propio, y por medio de la razón bloquea todo aquello en lo que venía creyendo, y vive para servir a la masa y actuar en torno a la complacencia de ellas.

### **1.2.1 Cuerpos de la modernidad**

Como bien ya fue expresado en el acápite anterior, el cuerpo se va moldeando y se entrega a la labor, así pues, los cuerpos van narrando e inscribiendo en ellos historia. En la actualidad, la modernidad presenta y necesita como mecanismo de subsistencia y perdurabilidad a través del

tiempo por medio de la individualización de los seres, creando así personas meramente serviles a su labor; entonces lo que ocurre con los cuerpos es simplemente un reflejo más de lo que vive la sociedad, puesto que en el cuerpo se inscribe todo tipo de manifestación, ya sea de una manera consciente o inconsciente. Razón por la que resulta importante analizar los cuerpos dispuestos por la modernidad.

Partimos entonces de la premisa que la modernidad va vaciando a las personas de significado y sentido. Por medio de esta soledad, las personas crean la necesidad de crear vínculo y resignificar sus relaciones con un otro externo a ellos. Así para la modernidad el crear individuos sujetos y alienados por el poder se vuelve sencillo. Va entonces apropiándose del cuerpo y a través de éste inscribiendo intencionalidad, va creando cuerpos meramente funcionales al sistema. Cuerpos atravesados por diversos mecanismos de poder, por medio de los cuales los vuelve serviles y útiles para la labor que alimenta la mecánica moderna.

Así entonces, venimos comprendiendo y construyendo al *poder* como una entidad ajena a cada persona. Como aquella relación que ata y va formando dependencia con un mecanismo externo. Una dicotomía que reproduce una relación de carácter vertical, bajo la cual construimos relaciones e Instituciones tal y como nos narra la historia.

La sociedad necesita crear líderes carismáticos que gobiernen y encanten a la mayoría, por medio de un mecanismo que lo ayude a mantener un orden social, “en este sentido, el discurso del poder, el discurso de las obligaciones a través de las cuales el poder somete; es el discurso por miedo del cual el poder fascina, aterroriza, inmoviliza; al atar e inmovilizar, el poder es fundador de garantía y orden.” (Francisco Ávila-Fuenmayor, 2006, p.215). Es entonces que se toma de aquel imaginario creado y socialmente aceptado, diseñado para mantener el orden en las sociedades, como lo son las leyes, que no hacen más que vivir y ser legitimadas en una creencia

fundada por una persona o institución a la que la masa ha otorgado el poder, por lo tanto, es simplemente aceptada por la masa, sin cuestionamiento alguno. Pues el cuestionamiento causa en este orden social, un desorden que no es legítimo y debe ser castigado.

Foucault plantea entonces una nueva noción en lo que hemos venido comprendiendo como forma de poder, en la que entendíamos que el sometimiento es un mecanismo empleado para ejercer el poder. Foucault entonces marca un cambio de perspectiva y plantea que el sometimiento es paradójico, una de las formas familiares y antagónicas en que se manifiesta el poder consiste en ser dominado/a por un poder externo a uno/a. Descubrir, sin embargo, que lo que uno/a es, que la propia formación como sujeto, depende de algún modo de ese poder, es algo muy distinto. Estamos acostumbrados a concebir el poder como algo que ejerce presión sobre el sujeto desde fuera, algo que subordina, coloca y relega a un orden inferior. Ésta es ciertamente una descripción adecuada de una parte de las operaciones del poder (Foucault, 1977)

“El poder reside y ejerce en el nivel de la vida, la especie, la raza y de los fenómenos masivos de la población” (Foucault, 1977, p. 17). El bio- poder se convierte entonces en un mecanismo clave para el desarrollo del capitalismo, por medio de la institucionalización y aparatos ideológicos que van moldeando el cuerpo, el actuar y mantiene a los individuos bajo una relación de sujeción<sup>6</sup> creando dependencia del aparato estatal/social.

Poniendo en consideración las afirmaciones que plantea Foucault con respecto al biopoder; tenemos entonces cuerpos contruidos con intencionalidad para ser serviles a la sociedad, puesto que el cuerpo que no es funcional a la sociedad es simplemente desechado por la misma, marginado y mejor tenerlo oculto. Aquellos cuerpos que no pueden brindar mayor beneficio a la sociedad y

---

<sup>6</sup> Acción o efecto de estar sujeto, como bajo monarca u otro soberano o poder superior; condición de estar sujeto a, o bajo el dominio de otro; por tanto, gen. Subordinación... condición de estar sujeto, expuesto o predispuesto a; responsabilidad... Lógica. Acción de proporcionar un sujeto a un predicado.

al sistema se vuelven cuerpos marginales, cuerpos y personas segregadas en la sociedad. Cuerpos que demandan más de la sociedad como nuevos servicios, adaptabilidad e inversión y atención en términos tanto sociales, infraestructurales y económicos.

Biológicamente el cuerpo se va moldeando y entregando al oficio, pues el cuerpo se convierte en una “herramienta” de trabajo al servicio de la labor, que más tarde son cuerpos y seres debilitados en la sociedad moderna, bajo un discurso que los somete puesto que la sociedad genera los cuerpos que necesita, así las distintas labores van escribiendo una intencionalidad en el cuerpo de cada persona; siendo así cuerpos meramente funcionales a la sociedad como lo podremos ver en los siguientes casos;

“En la actualidad, una obrera china de una fábrica se va de casa alrededor de las siete de la mañana, recorre las calles contaminadas hasta llegar a un taller cuyas condiciones de trabajo son infames, y allí hace funcionar la misma máquina, de la misma manera, un día y otro, durante diez largas y tediosas horas; después vuelve a casa hacia las siete de la tarde, y se pone a lavar los platos y a hacer la colada” (Harari, 2014, p. 53). El cuerpo industrial, debe responder al ritmo de la maquinaria, para no ser reemplazado por la misma, cuerpos que crecen en la sociedad industrial y contaminada, cuerpos encerrados en fábricas, maquilas. Cuerpos sometidos a jornadas laborales de explotación en múltiples casos, cuerpos en los que no existe interés en el intelecto, por el contrario, demanda la mayor cantidad de mano de obra posible, cuerpos dispuestos y capaces de aguantar la reproducción del sistema masivo. Totalmente enajenados de su corporalidad, deseo y cualquier tipo, quedando reducido a cero (Horkheimer & Adorno, 1947, p. 11). Dicho fenómeno tiene lugar en sociedades cada vez más modernas, más industrializadas y grandes, tales como en el ejemplo de la China. Una sociedad con un desarrollo acelerado, pero también con altos índices de suicidio, relación que se hace evidente entre sociedades modernas y los altos índices de suicidio

que presentan. Y es que ocurre el fenómeno de individualización copa el mundo de cada persona y la soledad acompaña a éste. Sumado el nivel de exigencias al que deben dar cumplimiento, así el tiempo para el ocio o goce queda reducido a cero. En qué momento entonces se forjan relaciones, aquel momento para alimentar las relaciones queda en la sociedad moderna simplemente anulado. Consecuencia de esto, son los fenómenos de combustión social que atraviesan las sociedades actualmente.

Entonces el cuerpo moderno debe responder a la afirmación y reproducción hegemónica de estética que se encasilla en el deber ser y se expresa en el cuerpo con una cierta altura, grosor, musculatura y cumplimiento de medidas. Cuerpos que como mencionamos anteriormente, se van construyendo a la luz de un fuerte discurso de estética que hegemoniza a la masa. Cuerpos diseñados en serie para cumplir con la mecánica social. Una sociedad que va construyendo una idea de comercialización, reemplazo y desecho en todo aspecto de la vida, nociones que las vamos integrando y forman parte de cada día, un desecho incluso de los cuerpos que no cumplen con los criterios socialmente aceptados, cuerpos que, en términos de mercado, no tendrán una buena demanda. Hoy en día las redes sociales forman ya parte de nuestra vida, de modo que infieran en el campo de la socialización, de las relaciones y básicamente es el fenómeno que inunda la vida.

Una sociedad basada en un imaginario, que vende a través de la pantalla ya no solo mercancía, vende e intercambia relaciones por medio de la aceptación y credibilidad basada en un imaginario colectivo, en el dar un mayor cumplimiento a los requisitos y demandas socialmente aceptadas. Es como pasar lista sobre los requisitos alcanzados para ser socialmente aceptado, y en cuanto más tendencias encajes, mayor probabilidad de alcanzar la fama tras la pantalla tienes, así estos cuerpos van formando y creando una imagen por detrás de una pantalla, detrás de estos cuerpos, las mentes probablemente están vaciadas y en esa necesidad de llenar aquel vacío crea nuevos anclajes que

les permita sostener una relación de dependencia. De este modo el cuerpo y las personas expresan una respuesta al fenómeno social actual. Es entonces en el cuerpo de cada uno escribe una intencionalidad que responde a un proceso social y cultural definidas por normas que se desprenden de las necesidades de cierto grupo social específico y época (Palomar Varea, 2005, p. 8).

Así pues, enajenados y vaciados de significado, los cuerpos modernos entregados a la causa se convierten en cuerpos moldeados y clasificados por una estética restrictiva bien marcada, que al que se encaje bien dentro de ella, lo compensan con diversos tipos de reconocimiento que van desde el social hasta el monetario.

### **1.3.1 Cuerpo y Maternidad**

Como podemos ver, históricamente venimos otorgando el papel protagónico al sexo masculino, por medio de textos, películas, documentales y personajes que han marcado la historia. Lo hemos ido llenando de cualidades que se muestran a través de un conquistador y hemos hecho énfasis en el papel heroico que se destaca en el campo de la guerra, desde la antigüedad como la *Ilíada*, pasando por las mayores conquistas y descubrimientos que juegan un papel fundamental para la historia, hasta llegara a lo más reciente que son los superhéroes. Sin embargo, el eje fundante en esta historia es el papel protagónico que otorgamos al hombre, tomando a Freixas; “hemos otorgado mayor importancia al sexo que mata sobre el que da vida” (Freixas, 2016). Y el cuestionamiento es sobre el lugar que fue ocupando la mujer en la historia, como se fue posicionando y el lugar que ocupa ahora.

De este modo fuimos adquiriendo información a través de la historia, la almacenamos en nuestra memoria y en torno a aquella noción hemos ido construyendo únicamente dos sexos socialmente aceptados; hombre y mujer y por si fuera poco un tipo de hombre y un tipo de mujer que son los aceptados socialmente. En plena modernidad, con tanto movimiento y cambio social enfocada al avance y progreso, la sociedad se estanca y sigue sin admitir lo que a palabras de Todorov sería, a ningún *otro* (Todorov, 2007, p. 72), por fuera de lo que la sociedad diseña, construye y manda; en este apartado hacemos énfasis al otro sexo, aquel que se encuentra por fuera del hombre o de la mujer. Cuánto Tabú y estigma social se traspone entonces detrás del tercero que la sociedad no admite y por qué no lo admite. Como bien lo mencionamos anteriormente la sociedad admite aquellos cuerpos y personas que son meramente funcionales al crecimiento y reproducción de ella. Rechaza así todo aquel cuerpo que no responda a sus exigencias y que funcionalmente no brinde aporte alguno al sistema, incluso en un tema de estética, factor que nuestra sociedad actual otorga gran peso. A consecuencia de esta construcción tampoco admitimos una familia por fuera de lo que la sociedad ha construido y aceptado como la familia funcional y legítima. Se le apuesta a un único modelo de familia, por fuera de la cual, cualquier otra queda sesgada y no admitida, incluso se le otorga la incapacidad de criar, a tal punto que es tratado como un tema de sanidad y limpieza social. Un tema en el que entran otras y nuevas consideraciones al debate, pero que es necesario mencionarlas para entender lo castrante que llega a ser nuestra sociedad con todo aquello que no cumple la norma, lo admitido y legitimado.

De este modo vienen operando y funcionando las sociedades modernas y se van apropiando hasta de la vida íntima. Como ya lo mencionamos con Foucault la sociedad y el poder debe apropiarse de todos los campos para crear dependencia y sujeción, así incluso se apropia de la vida íntima de las personas y construye entorno a éstas lo que es legítimo y socialmente aceptado en las

relaciones sexuales de pareja, del matrimonio y cómo éstas se han visto modificadas. Un ejemplo de esto es el texto de Anthony Giddens sobre la transformación de la Intimidad en el cual Giddens narra el caso de un experimento realizado para captar las diferencias que trastocan los valores y tabúes detrás de la sexualidad a la luz de los cambios generacionales; parte entonces con el caso de una señora que para la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), al llegar al matrimonio era virgen (Giddens, 1992, p. 19). En la época “la virginidad de las mujeres hasta el matrimonio era apreciada por los dos sexos” (Giddens, 1992, p. 19). La sociedad asume un papel fundamental en cuanto a la reproducción de lo que el discurso inscrite.

Nuestra memoria se va plagando entonces con imágenes de hombres que hacen historia, mujeres que callan o son silenciadas, hombres que crean, mujeres que cumplen un papel meramente reproductor. La convulsión social apunta hoy en día a otorgarle nuevos significados y sobre todo romper con aquellos patrones que venimos simplemente reproduciéndolos y que jugaron un papel fundamental en para la parte de la historia producto de cubrir necesidades del momento y que en la actualidad no nos sirven más, todas aquellas ideas caducas que se evidencian y actualmente no funcionan más.

La modernidad en sí cuenta con diversos mecanismos para ir apropiándose de los diversos campos que configuren al ser humano, así la industria se encarga de ser complaciente con el gusto que nos es formado por el entorno social en el que nos desarrollamos y en gran medida se encarga de guiar nuestro gusto, tendencia y consumo a través de crear nuevas necesidades y expectativas. Todo aquello que la sociedad nos vende, para continuar con la reproducción de un sistema hegemónico y estandarizado, nosotros nos hemos encargado de acatarlo y simplemente seguir su curso.

Para dar continuidad a la hipótesis propuesta que marca relación entre la historia y la constitución y caracterización del cuerpo y las personas, abre entonces campo al debate del por qué es difícil que los cuerpos de la maternidad encajen dentro de esta mecánica y exigencia social los diversos cuerpos, rostros e historias que se ocultan detrás de un significado que ha sido tan reducido, simplificado y generalizado como lo es el maternar y paternar.

#### **1.4 Maternidad como institución social**

Partimos entonces del primer punto de quiebre entre sociedad moderna y maternidad. Por un lado la sociedad moderna impone un tiempo acelerado que responda al ritmo del consumo y la producción en serie; por otro lado, la reproducción biológica de la especie se contrapone a la aceleración requerida por el progreso social del mundo moderno. Para los padres, y particularmente para las madres, muy probablemente uno de los múltiples desafíos será el reinsertarse e involucrarse al ritmo de exigencias sociales e intentar cumplirlas en el listado de “deber ser” que la sociedad moderna ha construido e impuesto.

Con el advenimiento de la modernidad, Instituciones como la Familia, la Feminidad, La maternidad y el matrimonio, entran en pugna y conflicto. Puesto que aquellas Instituciones como la Feminidad y el matrimonio, no siguen más aquella exigencia social del deber ser, mientras que la Familia y la Maternidad, buscan su permanencia a través del tiempo.

Es decir, la Maternidad a través de la Historia se viene construyendo como mandato social, que responde a las exigencias de lo que la sociedad quiere y el funcional para la misma. Sin embargo, el concebir y vivir de las mujeres la feminidad, se manifiesta por medio de la subjetividad de cada mujer y la manera en que vive y manifiesta su feminidad.

“La madre es única para la gestación, el parto y el proceso de amamantar al bebé, pero cuando se trata de criarlo y cuidarlo, el padre o la persona a cargo puede hacerlo” según una investigación realizada por Evelyn Shawn y Joan Darling, de las universidades de Standford y Yale (Shawn & Darling) ”de este modo vemos como por su parte la biología es innegable, sin embargo, el aporte que dan otras ciencias como la sociología, antropología y demás al momento de la reproducción social, división de roles que ocupan una parte fundamental para la reproducción del discurso. Por lo que el maternar no es únicamente labor de la mujer y tampoco es posible naturalizarlo por una cuestión de género. Razón por la que no se puede encasillar dentro de un solo modelo de maternar y paternar. Con respecto a esto, el columnista Fausto Segovia (Segovia, 2019) publicó un artículo en el que claramente permite entender la diferencia entre Maternidad y Maternar. Plantea entonces en el artículo una nueva función para el “macho” y la designa como la *paternidad maternal*.

Resulta entonces que Maternalismo no es igual que maternidad. Maternidad se le otorga a aquel comportamiento no biológico que conlleve la función de cuidar al bebé, “...si bien las hormonas ligadas al parto inicialmente impulsan a la madre a ocuparse de su crío, sucesivamente se abandona la esfera bioquímica y entra en la ambiental” (Segovia, 2019), o lo que podríamos ubicarlo dentro de la esfera social. Por lo tanto, mantener el vínculo tanto para el bebé y para su madre es fundamental para garantizar una buena salud para la madre y la cría, puesto que la lactancia no solamente cumple la labor de nutrir al bebé a nivel corporal, sino de fortalecer el vínculo emocional con la madre. Motivo por el cual el bebé y la madre permanecen tan ligados emocionalmente durante toda su vida, en especial los primeros siete años de vida. En este aspecto y como bien explica Gutman en su libro Maternidad y un encuentro con la propia sombra las sensaciones y sentimientos que pueda experimentar la madre son manifestadas por el bebé a través de virus, bacterias, lloro, rebeldía y demás, nosotros por nuestra parte, bajo la presión social, intentamos

ocultar lo que sentimos y racionalizarlo con el fin de encontrar una explicación y dar una respuesta lo suficientemente aceptable a los ojos de los demás como frases que estamos ya muy familiarizados y que incluso a lo largo de nuestra vida ya las integramos a nuestro comportamiento y a nuestra forma de ser, actuar y como nos presentamos en el mundo, por medio del discurso materno o aquel entorno a quien hemos construido legitimidad, por lo que empezamos entonces a actuar en torno a este discurso que nos es performativo y nos va construyendo por el poder que ejerce sobre nosotros. Esto corresponde a aquellas frases que las podríamos identificar como frases muy maternas plagadas de subjetividad, tales como “este hijo mío es muy demandante.... Está mal criadito.... Es inquieto.... Le faltan límites y demás” (Gutman, 2014, p. 22) y que estas frases en un momento dejan de ser solo frases y pasan a constituir el sujeto por medio del discurso que lo hemos aceptado como legítimo.

Estos discursos provienen de una construcción que ha sido alimentada a su vez por uno u otro discurso al que le fue otorgada la fuerza para construir a los individuos. Son así producto de una infancia, crianza y vivencias que los marcan y constituyen como sujetos, es entonces que van construyendo sus decisiones, actuar y roles como padres. Entonces nos enfrentamos con un padre y una madre que se desafían en primera Instancia y como nos dice Gutman, a su propia historia, su propia infancia y crianza, esto a travesado por el peso que obtiene los diferentes campos de la reproducción social, tales como la familia, el vecindario, los médicos que son a quienes otorgamos la mayor parte de las veces el poder de decir sobre nosotros anclados en el peso que tiene el discurso del saber y el conocimiento en la modernidad.

En este contexto, nos enfrentamos entonces al ámbito que es construido por la sociedad, aquella sociedad moderna que como ya lo vimos una sociedad que individualiza al ser humano, para la nueva madre, el nuevo padre y se vuelve entonces un reto la crianza casi sin acompañamiento, por

lo que se presume los cambios que atraviesa el entorno que rodea al bebé, se dificultan y se prologan, bajo el cual no es lo mismo ser madre-comunidad que ser madre- individuo. Actualmente las madres que nacen dentro de una sociedad moderna y se enfrentan a un nuevo desafío, al desafío de criar y experimentar un puerperio solas y con la presión de tener que responder a lo que la sociedad, la familia, los vecinos esperan, de acuerdo con la concepción e imaginario que han creado en torno a un deber ser de la madre y del padre. A palabras de Gutman resulta entonces que como mamíferos que somos y estamos hechos para permanecer junto a nuestra madre, por una cuestión de supervivencia, aquella cría que queda sola puede enseguida ser devorada por cualquier depredados. Así pues, nuestro instinto activa como mecanismo de supervivencia la necesidad de estar acompañados en todo momento, básicamente la cría mamífera en términos meramente biológicos depende totalmente de alguien y exige estar acompañado, por una cuestión vital, en el caso de los gatos, perros y demás mamíferos a los pocos días de nacido, entre el segundo a quinto día, consigue al menos desplazarse por sí mismo. En el caso de los humanos necesitamos al menos hasta los 9 meses que alguien acompañe nuestro desplazamiento. Resulta entonces contradictorio que nuestra misión y presión social como padres desde que nace el bebé es una lucha por que éste nuevo ser sea cada día más un individuo independiente. Buscamos que duerma en su propia cuna, gatee en cuanto antes, camine lo más rápido posible, que duerma solo, se quede solo, que no demande, no exija y sobre todo que se acostumbre... a no ser más un bebé o un niño (Gutman, 2014, p. 12)

Cuando está en el útero el bebé obtiene simplemente todo lo que necesita de manera inmediata. Somos mamíferos, venimos del vientre de nuestra madre. Al nacer buscamos encontrar la misma calidez y confort que en el útero materno, alimento, latido, calor permanente y asegurado (Gutman, La maternidad y el encuentro con la propia sombra , 2006). Por esta razón necesita del brazo de

su madre y el llanto entonces es su medio para conseguir lo que necesita y está acostumbrado, porque es el medio en el que estuvo durante los 9 meses; por lo tanto, al estar fuera del vientre materno el bebé exige contacto corporal parmente (Gutman, La maternidad y el encuentro con la propia sombra , 2006). Un bebé que demanda y exige lo que necesita lo denominamos bebé terrible. La palabra constituye la consciencia y es otorgado por el discurso oficial (Gutman, El poder del discurso Materno, 2014). De este modo, resulta entonces que quien construye la y las identidades en las familias es el discurso materno, es decir bajo el discurso materno, la madre de manera inconsciente va repartiendo los roles en la familia y atribuyendo a cada uno caracteres con los cuales crearán posteriormente y a lo largo de su vida identidad.

## CAPITULO II

### Maternidad y construcción social

#### 2.1 Historización de la maternidad

Ser madre, en la especie Humana, sobrepasa al hecho meramente biológico, enfocado en la preservación como especie. Como se puede ver en los acápites anteriores, la especie humana crea relaciones, vínculos, socializa, por lo tanto la maternidad en la especie Humana, rebasa el acto vital, y encuentra significados en la cultura a la que se pertenece o desarrolla, en lo social, histórico y psicológico (Oiberman, 2009, p. 115) Entenderla desde su carácter transitorio, momento en el que la maternidad empieza a ser problematizada a partir del significado unívoco que le fue conferido durante largos periodos, en la que se la ubicó como eje articulador de la identidad femenina, y en “efecto durante siglos las mujeres fueron reconocidas dentro de la figura de madre” (Thomas, pág. 35) dentro de este contexto, es preciso brindar un recuento histórico junto a lo que va marcado cada época y acompañó el movimiento de la maternidad; Apoyados en este carácter histórico y polisémico de la maternidad, diversos autores tales como Badiou, Pierini etc. en (Palomar Varea, 2005, p.39), han ido construyendo y configurando la maternidad desde la práctica social y mostrar su carácter Histórico. Tomando a Palomar Varea;

“La maternidad no es un “hecho natural”, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos

y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. Este imaginario tiene actualmente, como piezas centrales, dos elementos que lo sostienen y a los que parecen atribuírsele, generalmente, un valor de esencia: el instinto materno y el amor maternal (Badinter, 1980 y Knibiehler, 2001) en (Palomar Varea, 2005, p. 36).

A partir de la consideración de que la “naturaleza femenina” radica en una biología que asegura ambos elementos, la maternidad es entendida como algo que está separado del contexto histórico y cultural, y cuyo significado es único y siempre el mismo” (Palomar Varea, 2005, p. 36), así pues resulta pertinente brindar un contexto no solamente social, que acompañe y vaya abriendo campo entorno a cómo se ha ido construyendo la maternidad según la época y el curso de la historia.

En la antigüedad la palabra maternidad no existía ni en griego ni en latín; sin embargo, la función materna estaba muy presente en las mitologías, no era un objeto de atención serio ni para los médicos ni para los filósofos (Oberman, 2009) en (Palomar Varea, 2005, p.40). Los griegos aplicaron al mundo divino la genialidad de la maternidad por un lado está la capacidad reproductiva, la fertilidad, la capacidad de generar y otorgan vida y por otro la capacidad de por medio del cuidado, preservar y asegurar la descendencia, tal y como lo indica el Mito de la Diosa Deméter<sup>7</sup> “la maternidad es una metáfora, la imagen de la solicitud de la generosidad y de la preocupación hacia los hijos u otros que necesiten su protección” (la lactancia en la antigua Grecia. p. 24). De este modo y en así como en los Griegos, en las diferentes culturas antiguas, la maternidad en sí no se la conocía como en la modernidad, ésta se destacó y enfocó su importancia por hacerse cargo del cuidado, la nutrición y preservación que permitiría la reproducción de la cultura, un cuidado global, en los diferentes ámbitos, que no incluía solo con los hijos, sino de una manera

---

<sup>7</sup> Diosa Griega de la agricultura, la fertilidad, y la tierra. Quien personificaba la dimensión sobrenatural de la maternidad en la antigua Grecia, a quien se invocaba en los partos, para cuidar de la parturienta, el nuevo ser, e iluminar aquel proceso.

más abarcativa, las mujeres y las madres cumplían un rol fundamental para las tribus, comunidades, *poleis*<sup>8</sup> y demás, de cuidar con el fin de preservar y prolongar su cultura, por esto y en ésta función constituyó durante siglos el centro y eje constitutivo de las mujeres y más aún madres.

En la antigua Grecia se tomaba a los diferentes procesos que atravesaba el cuerpo de la mujer como una disposición para maternar, mismos que la filosofía y la medicina de la época se encargaba de reafirmarlos como tal; ejemplo de esto son las creencias sobre los fluidos femeninos tales como la menstruación que era considerada como un fluido que producen las mujeres porque al ser madres se convertiría en leche para amamantar al bebé, así pues tal como afirma Aristóteles en su obra, así mismo lo afirman en los tratados Hipocráticos, tanto el semen como la leche son producto de la cocción de la sangre (Morillo, 2017, p. 25). Así mismo para los griegos la maternidad tanto en Diosas como en Mujeres mortales, el embarazo era el estado ideal y perfecto que alcanzaba la Mujer, aquel estado en el que se equilibraba todo y se hallaba armonía y sincronía, y equilibrio fisiológico para así nutrir al feto. Adicional a esto se lo consideraba en la antigua Grecia como un ciclo positivo para la salud de las mujeres que se inicia en la menstruación y finaliza con la lactancia, entre ambos procesos el coito, la maternidad, el parto (Pedrucci, 2013) en (Morillo, 2017, p. 25) . En la medicina Hipocrática, “el órgano principal en la Mujer es el útero, que, al estar en contacto por un canal con el seno, permite el paso de leche, en el caso de las divinidades al no poseer sangre por sus venas corrían otro líquido denominado “ícor” que debido al néctar y ambrosía con que se alimentan estos seres, no era contaminante” (Badiou, 2011) en (Morillo, 2017, p. 25, 26). Sin embargo, en las diosas la lactancia no se encontraba dentro de las

---

<sup>8</sup> *Poleis* Griega. Ciudad- Estado.

etapas de vida puesto que, por su carácter divino, la infancia no es una etapa muy prolongada en los dioses y llegan a la adultez de manera muy rápida (Morillo, 2017, p. 33) .

De este modo, en la mitología, las Diosas y las mujeres hallaban puntos de encuentro por medio de la maternidad, como otros que las diferenciaban, puesto al carácter mortal de las unas, el dolor en el momento del parto es un factor que une a ambas, sin embargo, el riesgo a la muerte<sup>9</sup> las diferencia radicalmente. Diversos factores entraban en juego para aportar con el riesgo que implicaba en la época, cada acto de atender los partos. Atendido por comadronas o parteras con escasos conocimientos de obstetricia y ginecología que marca la época, adicional a esto las condiciones sanitarias en las que se recibían los partos (Morillo, 2017, p. 26).

Posterior a este periodo llega la edad Media, conocido como periodo Medieval y el más oscuro, en la que se vivió una visión muy negativa e ignorante con respecto al mundo. Probablemente el periodo más misógino que narra la historia, apoyados en narraciones bíblicas, se configura la imagen de mujer en torno a Eva, con cargas morales derivadas de clérigos (Molina, 2006, p. 95), que dan continuidad a esta línea circundante en el que una vez más se busca apaciguar a la mujer por medio de la vergüenza y juicios de valor que la aíslen de su poder, alteridad y “peligrosidad” (Thomas, n.d., p. 15). En este periodo evidentemente se la asocia a la mujer a las fuerzas misteriosas de la vida y de la muerte como en muchas culturas, acusada de llevar al primer hombre bíblico a la trasgresión y la muerte, se otorga una carga valorativa y en cierto modo peyorativa en torno a la mujer, por la que es mejor construir una valorización sacralizante de la virginidad. Para la Biblia, el camino de salvación es entonces el camino del casamiento, el camino de rendir homenaje al esposo y una excesiva valorización al mismo, en este campo, a palabras de Molina,

---

<sup>9</sup> “Cuando una mujer no sobrevivía, la *poleis* del Ática y Esparta permitían un reconocimiento público en su tumba. Esta característica las equiparaba, al menos en parte, a los varones fallecidos en combate. (Loraux, 2004) en (Morillo, 2017). El parto y la guerra eran las circunstancias exclusivas que podían hacerse explícitas en la tumba”. (Demand, 2004) en (Morillo, 2017).

la doctrina del amor conyugal expresa el desequilibrio entre marido y esposa, construyendo un “amor “perfecto” en el que el marido debe ser más amado porque es más virtuoso y la mujer por su parte recibe la cantidad de afecto proporcional a su naturaleza inferior” (Molina, 2006, p. 96). La maternidad en este entorno continúa anclado a aspectos fisiológicos, reafirmando a la madre dentro de una función puramente nutritiva que visiblemente la naturaleza le ha asignado. (Molina, 2006, p. 96).

Varios años después, ya entrado el mundo moderno, aquí las nociones que se configuraron en torno al rol de la madre perdurarían y parece no haberse modificado significativamente, únicamente parecen haber tomado una nueva forma de presentarlos que responda a la época y al nuevo tiempo;

Durante el periodo de Industrialización (segunda mitad del siglo XVIII), debido al crecimiento acelerado de las ciudades, la producción masiva que estas demandan, se produce un fenómeno de deserción masiva de las personas del campo hacia las ciudades en búsqueda de fuentes de trabajo, a causa de la demanda de mano de obra<sup>10</sup> que requerían las ciudades y la nueva y creciente industrial. Familias enteras se trasladan del campo a la ciudad, las mujeres también se introducen en la dinámica de trabajo en fábricas como los hombres, debido a la gran demanda de mano de obra, sin embargo, las condiciones de trabajo bajo las cual se contrataba la mano de obra eran condiciones de trabajo de explotación, sin embargo, en el caso de las mujeres estaban en desventaja frente a los términos bajo los cuales se introducían, frente a los hombres. Las jornadas laborales sobrepasaban las 10 horas diarias y los sueldos para las mujeres eran aún inferiores a los sueldos que recibían los hombres, puesto que su mano de obra era menos valorada que la de los hombres.

---

<sup>10</sup> La mano de obra de la Mujer recibía sueldos ínfimos e inferiores al de los hombres con una carga de horas de trabajo de explotación.

Al ingresar en este campo laboral, evidentemente la dinámica familiar que llevaban en el campo no cabía más en una dinámica de ciudad, por lo que la familia asumió un reajuste y cambio de dinámicas y roles. En el que tanto el padre como la madre se veían obligados a abandonar el hogar muy temprano en la mañana para salir a cumplir con la jornada laboral que permita cubrir los gastos que la dinámica de ciudad los envuelve, tales como renta, desplazamiento etc. En efecto, los hijos hasta alcanzar la edad escolar permanecen en la casa al cuidado o en compañía de hermanos o parientes cercanos que han migrado con ellos y a cargo de las tareas del hogar. Para las mujeres estar sometidas a jornadas laborales de explotación trajo consigo consecuencias dentro del hogar, presentando tasas altas y crecientes de morbilidad y mortalidad entre nacidos vivos, primera infancia y madres. Debido a todo lo que implicó este fenómeno y las consecuencias que acarreó, se fue ganando la atención de la sociedad. Por lo que post segunda guerra mundial, se ve la necesidad de que las mujeres vuelvan a los hogares a dedicarse de la crianza de los niños. Hallan lugar entonces políticas públicas y campañas de medios que favorezcan y promuevan el incremento de nacidos vivos y el alza de tasas de natalidad para compensar la alta mortalidad que se vivió a consecuencia de la situación social durante la segunda mitad del siglo XVIII que corresponde a los inicios de la industrialización hasta el periodo post segunda guerra mundial. El fin de estas políticas fue lograr un incremento poblacional, entonces es que en torno a este fin se empieza a construir una nueva forma de ver a la Mujer, un reajuste de saberes en el que se muestre un nuevo rostro de mujer enfocado en vender, que responda a la demanda social. La clase que vende y a quien se dirige esta campaña evidentemente es la clase media y en ascenso, puesto que, si dicha campaña fuese exitosa, posteriormente abrirían un nuevo nicho de mercado que acompañe el movimiento moderno.

Entonces la meta que perseguían socialmente fue el incremento poblacional. Consistió entonces en construir en torno al género femenino, una “nueva” imagen que le haga primeramente encontrarse como mujer y reafirmarse en este rol, de madre dentro de un espacio diseñado para la reproducción y al servicio de todos los miembros de la familia, construir un imaginario en el que ella se sienta dueña y se afirme a sí misma dentro del rol de ama de casa. Alimentar aquella idea de una manera creativa. De esta manera se empieza a crear la imagen de la madre en torno a una mujer dedicada a su hogar y a su marido, que el usar un mandil de cocina atado a la cintura, vestido bajo las rodillas muy femenino y zapatos de taco, la configuran, construyen e identifican como mujer. Esta descripción responde a la afirmación de la procreación como destino y realización, que ha sido creada para servir, cuidar y corresponder a su hogar, al marido y los hijos. Se empieza a alimentar este ideal de manera masiva (incluso con el tipo de creación audiovisual que alimentaba a la sociedad, con el fin de entretener a la ama de casa y que la haga encontrarse y afirmarse en su rol, por medio de series de televisión tales como *I love Lucy*<sup>11</sup>) esta imagen de Mujer de clase media, fue inclusive por medio de esta construcción de maternar, que vendió la época, otorgando mayor capital *social*, en torno a las familias, construyéndola como el tipo de familia Norte Americana “ideal” de clase media, construcción y dinámica que fue tomando cada vez más fuerza y convirtiéndose en el modelo de Familia “Ideal”.

Dicha construcción adquirió fuerza, logró perpetuar y expandirse ya que contaba con el apoyo de dos instituciones fuertes: el estado y la familia. Por un lado el aparato estatal y aquellas políticas represivas que condenaban la concepción y el aborto y que van de la mano con la Iglesia, que sacraliza y glorifica el amor materno bajo la idea de la Virgen, que respalda esta división de roles, convierte al hombre en un ser activo y a la mujer en un ser pasivo, dedicada al cuidado de los niños

---

<sup>11</sup> Serie televisiva de los Estados Unidos, que se transmitió durante la década de los 50's del siglo pasado. Con Gran acogida por parte de la audiencia.

y la casa mientras el padre sea el proveedor económico de la familia, esta idea conservadora sobre la familia entraría con tal fuerza que perduraría por casi un siglo, respondiendo esta configuración y construcción de maternidad, a las necesidades sociales de la clase media de la época y finalmente el éxito de esta campaña se confirma con el baby boom entre los años 60's y 70's (Palomar Varea, 2005, p. 41)

### **2.1.2 Maternidad atravesada por la tecnificación y mercantilización**

Los factores que caracterizaron alguna vez a las sociedades modernas y permitieron su crecimiento acelerado, se han convertido en retos en la actualidad;

Es propio de las sociedades modernas la mercantilización en todo campo, porque necesitan sostener la sociedad de consumo en la que se encuentran sumergidas las ciudades. Por tanto, las dinámicas de ciudad giran en torno a la creación de necesidades a través de la innovación, a nivel macro. Para que de este modo queramos utilizar, adquirir o hacer uso con el fin de mejorar nuestra “calidad” de vida y por otra parte pueden elevar el capital económico, social y /o cultural de los individuos.

Como fue mencionado en el periodo industrial, el desafío a los que se enfrenta la sociedad actual es regular o reducir el consumo que está generando únicamente la autodestrucción debido al desperdicio masivo que generan las ciudades, y sobre todo la cantidad de material, trabajo, maquinaria etc. innecesario que se emplea con el fin de cumplir normas dispuestas, bajo tratados y acuerdos que únicamente encubren intereses personales o de un grupo minoritario de personas,

pero que son a quienes se les ha otorgado el poder; distribución y dinámica habitual y característica en las sociedades modernas, debido a la individualización de las personas.

De este modo la maternidad no es la excepción a este fenómeno; la industria en este campo consigue conectarse con las madres por medio de la noción que viene creando, interiorizando e idealizándola a través del tiempo junto a los diversos factores que entran en juego para su construcción como lo son el social, cultural, psicológico etc. que vemos van comprendiendo la experiencia de maternidad y consigue vender toda una serie de equipos, manuales e innumerables estrategias, a las que las madres acceden con el ideal de consumirlos o integrarlos dentro de sus necesidades, las convertirá o aproximara a aquella tipología de madre que su entorno ha construido, lo que puede incluir discursos que se conviertan en afirmaciones y reproduzcan el carácter sagrado de la maternidad.

El siguiente campo en el que se hace presente la maternidad a travesada por los diversos mecanismos de control, propios del sistema, es la elevada y creciente tecnificación e instrumentalización que le atraviesa a la maternidad y cada proceso que esta abarca. Tal es el caso del parto; como bien fue mencionado en el acápite anterior, el saber médico le fue entregado a los hombres en un inicio. Por lo que el conocimiento que se fue adquiriendo en el campo de la ginecología y obstetricia partió por un equipo de médicos hombres en el conocimiento ancestral que fueron adquiriendo las parteras, ha ido quedando de manera paulatina de lado en los últimos 25 años, sin embargo actualmente, en pleno momento social en el que surgen cuestionamientos sobre el sistema, se busca rescatar y poner en práctica aquel saber ancestral, sin embargo a consecuencia de este planteamiento, el parto se concentra y resume meramente en un asunto médico, que en los últimos 15 años da la sensación de haber incrementado la instrumentalización

que se aplica a la práctica. Provocando esto una elevada y creciente<sup>12</sup> realización de cesáreas, siendo este en primer lugar el procedimiento quirúrgico más realizado en mujeres, y en segundo lugar la vía de parto más empleada sobre todo en Hospitales y Clínicas Privadas, así mismo correspondiéndose al desarrollo de cada País, como bien lo afirma la OMS<sup>13</sup>:

“En los países más desarrollados o en los sectores de poblaciones con mejores condiciones económicas existe un aumento creciente en el porcentaje de cesáreas que se realizan. Tan sólo en los Estados Unidos de América (EUA), en el 2006 se alcanzó un récord histórico de cesáreas. En ese año, el porcentaje de nacimientos por vía abdominal fue del 31.1%, con un incremento del 50% en la última década. En los países emergentes como China, la cesárea representa un porcentaje cercano al 40% de los nacimientos, de manera semejante a Corea del Sur. Belizan y colaboradores (1999) reportaron que en países de América Latina existe un fenómeno bien documentado, en el cual la tasa de cesárea en 12 de 19 países examinados excedió el porcentaje máximo recomendado por la OMS” (Sanchez, 2014, p. 5).

Resultados que nos muestran “En algunos casos, la tendencia la marca el propio sistema. En Brasil, por ejemplo, el sistema de salud público y gratuito es de peor calidad y a las mujeres embarazadas que no se pueden permitir un seguro privado les pueden ofrecer que se sometan a una cesárea para ir avanzando con más rapidez en la lista de espera” (BBC MUNDO, 2018). Es decir, bajo la propia dinámica del sistema, nos vemos obligadas, como menciona el caso previamente descrito, a aceptar la decisión de quien, anclado en el saber, otorgamos el poder.

Y finalmente podría tomarse en consideración otro factor determinante a la creciente y elevada tasa de cesáreas practicadas que podría estar correspondiendo a un criterio económico, como se puede ver en el siguiente ejemplo que “entre las mujeres de nivel socioeconómico medio y alto

---

<sup>12</sup> “Según un reciente estudio publicado en la revista médica *The Lancet*, el número de cesáreas casi se ha duplicado en 15 años, hasta alcanzar proporciones “alarmantes”.

La cifra subió de unos 16 millones de cesáreas en 2000 (un 12% del total de partos) hasta 29,7 millones en 2015 (21%)” (BBC MUNDO, 2018)

<sup>13</sup> La OMS, considera que le número de cesáreas no debe supera del 10-15% a los partos vaginales. (BBC MUNDO, 2018)

existe una gran preferencia por el parto quirúrgico, habiéndose determinado que existe una relación entre los indicadores socioeconómicos y el número de cesáreas” (BBC MUNDO, 2018). que como ya fue mencionado, la economía y el consumo constituyen una dicotomía central en el funcionamiento del sistema de sociedad moderna.

Es por esto entonces la importancia que tiene el exigir un derecho y hacer respetar el parto, lo que implica respetar los tiempos, tanto del bebé como el de la madre y entender que no es un proceso que responda o que dependa del tiempo acelerado de la modernidad, si no depende del proceso que experimenta cada madre, y requiere una aceptación a partir de esa comprensión, puesto que la modernidad ambiciona en conseguir acortar todos los procesos y tiempos que de manera natural se presentan.

## **2.2 Maternidad como constructo social**

Abordando la modernidad desde un nivel más macro, al caso de América Latina, debido a que la modernidad llega a América Latina y se viene construyendo a través y en torno a lo que conocemos como “conquista”. Una conquista de carácter Evangelizante, puesto que la religión bajo la figura de la Iglesia constituyó un eje fundamental y fundante en la forma de construir y constituirse de los diferentes países que conforman la América Latina actual, de este modo el Ecuador no se excluye de esta configuración Histórica.

De este modo la cultura debido a su configuración histórica se encarga de proveer mecanismos de culpa que puedan sujetar a la mujer-madre. Comportamientos, nociones y rasgos que las mujeres no se han cuestionado durante un tiempo considerable, todos aquellos viejos roles que

fueron definidos desde hace siglos y de manera muy sutil han sido naturalizados por la presión que la sociedad patriarcal significa. Factor que implicó “una maternidad que ha significado momentos de encierro para escapar del matrimonio, construyendo una des-erotización de la maternidad, mujeres llenas de hijos y vacías del deseo para recuperar corporalidad, sensualidad y erotismo para sí mismas” (Thomas, n.d., p. 35). Justificándolos en su historia y otorgándole un carácter inmutable y eternizante, que colaboraría para justificar la naturalización de los roles y reproducción de viejos patrones (Bourdieu, 2000).

Integrando los factores de temporalidad mencionados en el acápite anterior, se puede visibilizar que bajo dicha temporalidad se fue dibujando una maternidad poli forma, en la cual se fueron construyendo las diversas identidades bajo las cuales como sociedad identificamos y asociamos a las madres y su forma de maternar;

La maternidad se va construyendo a lo largo de diferentes y evidentemente todos los periodos históricos de tiempo, bajo una línea casi homogenizante que se hace evidente y coincide en las tres etapas ya descritas, básicamente por el carácter sagrado que se les ha otorgado a las madres, despojándolas de sí mismas.

Bajo esta idea de maternar que se ha venido construyendo con el tiempo, la mujer-madre queda en prácticamente aislada de la cultura. Por fuera de los circuitos del saber, poder, deseo, una mujer-madre que quedó vaciada de significados para sí misma. (Thomas, n.d.). La propuesta de esta construcción social creada en la década de los 50's, como lo vimos consistió reafirmar aquella noción meramente fisiológica, que respalda y casi muestra a la mujer como una herramienta al servicio de la Naturaleza para cumplir su destino que se justifica en ser madre. Habitarlas por un instinto materno, y no solo eso, en una la maternidad que viene de la mano a la idea del deber construir aquella familia hegemónica que ha sido impuesta en el imaginario social, en el que la

mujer vive a la sombra y en torno a los deseos y aspiraciones de su esposo y todos los demás menos de ella, una mujer que encuentra espacio para todos menos para sí misma, tornándose permeable al mundo, puesto que se pierde a si misma porque pierde el sentido de sus límites (Thomas, n.d.), construida y aceptada dentro y para una sociedad patriarcal. Como ya lo vimos, la sociedad se fue construyendo en torno a una sociedad patriarcal, apoyada en diversas Instituciones de gran peso para nuestras sociedades y nuestra cultura, como lo son la Iglesia, el Estado, la Escuela etc. factores que colaboraron para alcanzar la legitimidad que obtuvo e hizo que aquella construcción de familia tradicional y hegemónica de la que ya hemos hablado en el acápite anterior perdurara hasta la actualidad.

Como podemos ver, la maternidad alimentada por la fuerte influencia de la Iglesia por una parte, aquella institución de la que se desprenden dos grandes representantes de la feminidad, Eva y Maria, ambas antagónicas, pero con gran influencia en la construcción de identidad social en la que se coloca a la maternidad; (Oiberman, 2009, p. 12) . Con el aporte de la Iglesia, se establecen los lineamientos que deben asumir las mujeres en el seno de la familia: consideradas como seres inferiores, su misión fundamental ha sido la procreación y la realización de las tareas domésticas y fue “la misma sociedad patriarcal que dio a todas las funciones femeninas la imagen de una servidumbre” (Bouvoir, 1999, p. 88) . Y por la otra parte con el aparato Estatal que por medio de la legislación instituyó la dependencia de la mujer respecto del hombre y consigné el “temor reverencial” que ésta le debía e incluso condenando el aborto. Las primeras modificaciones tuvieron que ver con el control del patrimonio y la herencia del hombre y de la mujer (Kander, 2016, p. 10).

La cultura confiere significados y representaciones culturales a la maternidad, la paternidad, los hijos con el deber ser y el conjunto de estos conforman la familia. Que se presenta en nuestras

vidas como aquella primera Institución con la que nos relacionamos, por lo que resulta indispensable el *replantearnos la maternidad bajo la posibilidad de construcción de un dialogo fecundo*, en términos figurativos, entre Eva y Maria, que incluya madres desculpabilizadas, generadoras de mundo. Y de este modo que el replantearnos la maternidad, busque reconocer a las madres como buenas madres y no implique renunciar a ser mujeres (Oiberman, 2009, p. 15).

Bajo esta construcción conservadora de maternidad, diversas posturas e ideologías tanto políticas y sociales que se cuestionan para replantearnos patrones que posiblemente para la época no caben más. Patrones como el de la maternidad y la familia, en este caso, que continuamos reproduciéndolos de manera muy similar a lo que fue un producto que corresponde hace más de 100 años, y para dicha época quizás funcionaron, pero pese al avance del tiempo y cambios propios que se presentan y responden a la época que se ubican, no tienen más cabida.

“Las madres tienen una historia y, por lo tanto, la maternidad ya no puede verse como un hecho natural, atemporal y universal, sino como una parte de la cultura en evolución continua” (Palomar Varea, 2005, p. 40) .

Asumir y separar la maternidad de sus colaterales de esposidad y domesticidad y pensar que asumir ambos roles de madre y esposa debe llenar nuestras expectativas únicamente porque llena las expectativas de los hombres (Thomas, n.d). Asumir el rol de madre, como vimos ya desde sus raíces, de nutrir, gestar y dar vida, entenderlo y reivindicarlo con la complejidad que involucra, más no como una lucha piramidal, sobre quien es más fuerte y se impone sobre el otro, sino con la noción de una labor que une e integra y trabaja en equipo. Lo que a palabras de Rivera Cusicanqui lo plantea en el cómo “encontrar y formular un ideal de convivencia y equilibrio que

no supone borrar al otro ni privilegiar a uno de los dos polos” es más bien “andar parejos”. (Cusicanqui, 2011)

Tomando en consideración las afirmaciones previas, queda entonces la identidad que le otorgamos socialmente a la maternidad asumida por la sociedad en madres asexuadas y construye en torno a ellas subjetividades de histórica y demás; convirtiéndose este en un fatalismo biológico que se puede romper como una aceptación de la fecundidad dentro de múltiples otras (Thomas, n.d p. 39)

Ahora bien, si partimos de la maternidad como opción más no como obligación, puesto que eso significaría volver en el tiempo y continuar reduciéndola al determinismo biológico, fisiológico del que ya se ha hablado lo suficiente, la propuesta de los últimos 15 años le apuesta a la experiencia de materner, que no puede ser impuesta y peor aún otorgar el poder de esta decisión a personas quiénes no viven el proceso de manera personal.

Apunta entonces a un rediseño fundamental de la vida social (Touraine. 2000). Es decir, un desligarla de lo que hemos construido como femenino, a tal punto que se ha convertido en nuestra metáfora por excelencia de nuestra manera de ser en el mundo (Thomas, n.d). Esta noción más actualizada involucra necesariamente una modificación en la relación madre e hijo, de cómo vemos y formamos a los niños, en que parámetros basamos la partición de roles de los niños y de las niñas, la diferenciación en diversos campos como en los juguetes, en la escuela, los colores e incluso emociones con las que deberían identificarse los varones y las mujeres Sin embargo, los roles tradicionales instituidos por la sociedad siguen vigentes, con mucho peso, y siguen existiendo obstáculos en el desarrollo laboral de la mujer (Jorge galvez Kruger , 2012, p. 3).

Esto significaría entonces, aceptar en primera instancia que al momento que el nuevo ser nace, no muere una mujer. Con el nuevo ser nace una nueva mujer, puesto que como venimos viendo,

la maternidad y paternidad innegablemente implican un cambio. Una maternidad, en el que las mujeres que se han convertido en madres ya no cumplen solamente con un rol pasivo en su propia vida, en el que, entre otros ámbitos, su sexualidad no quede más castrada, puesto que bajo esta construcción se inscribe también la comprensión y mirada que tienen los hijos a su propia madre, mas no es la misma que la que tienen sobre su padre. Imagen que es creada y fortalecida por el discurso oficial, que generalmente parte y es reproducido por parte de las propias madres de una manera inconsciente.

De este modo, un cambio en el discurso implicaría el reconocer que se puede ser buenas madres sin renunciar a ser mujeres, lo que implica también aprender a desprenderse de los hijos e hijas para que sean felices y no necesariamente nuestros. Para dejarse habitar por otros proyectos vitales que los signifiquen su vida. (Thomas, n.d)

## CAPITULO III

### Maternidad como experiencia social

#### 3.1 Delimitación del trabajo de campo

Como hemos analizado en capítulos anteriores, la modernidad, se construye en diferentes espacios de reproducción social. Está atravesada entre diversos factores, por la subjetividad que constituye a los individuos y los diferentes mecanismos sociales que obligan al individuo moderno a encasillarse e identificarse dentro de una población y con sentido de pertenencia a: un país, ciudad, barrio, comunidad etc. Por lo que resulta pertinente delimitar el estudio con el fin de concretar y hallar una definición de aproximaciones desde la sociología, sobre la experiencia de vivir la maternidad atravesada por la modernidad, delimitando el estudio a la capital, ciudad de Quito. En familias quiteñas y mujeres que compartan similitudes en ciertos rasgos de capital social, económico o cultural, lo que únicamente para fines de estudio podríamos definir como una clase media ilustrada y que se han convertido en madres entre los 20 y 40 años.

La metodología que se utilizó a lo largo de la investigación es de carácter cualitativo, y fue aplicada en el trabajo de campo que se ha llevado a cabo de diversas formas, que incluye desde una tarea de observación participativa y rastreo de aproximadamente dos años a los distintos ámbitos en los que se encuentran los grupos de acompañamiento a parto, post parto, lactancia, crianza, hasta la realización de entrevistas abiertas a grupos focales de madres, así como también historias de vida tanto a madres como Doulas<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> Se entiende como Doula a la mujer que acompaña y guía a la madre en su proceso de embarazo, parto, posparto y crianza.

Entre los grupos de acompañamiento que se pudo rastrear en la ciudad de Quito, se destacan, principalmente, 3 grupos a las que han hecho referencia las madres que fueron entrevistadas, ya sea porque asisten, mantienen cierto vínculo o conocimiento de su existencia entre ellas o, porque son fundadoras, cofundadoras o participantes activas de estos grupos. Sin embargo, cabe recalcar que estos grupos de acompañamiento a los que se va a hacer referencia en los siguientes párrafos, se los podría definir como “privados” puesto que para ingresar a los grupos o participar de las diversas actividades que ofrecen, se debe pagar un cierto valor establecido por el líder del grupo.

Se va a hacer mención a estos grupos sin ningún orden específico que haya sido marcado o fuertemente mencionado por las madres, en cuanto a popularidad, importancia o acogida dentro de la ciudad de Quito. El primer grupo es SAVIA Materna, liderado por la Doula de partos Maria Isabel Yáñez, el segundo el grupo de acompañamiento en parto, post parto, lactancia y crianza Vertiente de Amor y Vida liderado y organizado por la Doula Patricia Muñoz, quién se ha formado y educado como Doula especialista en acompañamiento en parto, lactancia y crianza con una experiencia de más de 14 años y, finalmente, el grupo REGAZO, encabezado por la Psicóloga Samantha Cevallos, quien viene siguiendo su formación como Doula y acompañamiento en partos por más de 19 años, quién incluso en compañía de su cónyuge médico ginecólogo y obstetra crearon y conformaron la Clínica Puerta a la Vida.

Existe también otro grupo con bastante popularidad pero que tiene un enfoque un poco distinto a los anteriores mencionados; este busca promover y difundir toda la información y educación en los diversos temas que involucren la maternidad, crianza y parto, tanto en el ámbito legal como de empoderamiento, este grupo se llama “El parto es nuestro” y lo lidera un grupo multidisciplinar en el que entre ellos se destaca como co fundadora la Abg. Sofia Benavidez, quienes buscan, a través de su grupo, educar y concientizar por medio de masificar la información y operar de una

manera más militante y pacífica, sobre todos los derechos que tienen las mujeres en las clínicas, con los médicos, enfermeras y demás, debido a tantos casos de corrupción por la falta de conocimiento e información limitada.

Cabe recalcar también la existencia de otros grupos de apoyo que llevan más años brindando apoyo gratuito en la capital, pero, sin embargo, su popularidad o acogida no ha crecido significativamente o en correspondencia a los años de existencia. En estos grupos se encuentra la Liga de la Lactancia Materna, que brinda apoyo en términos generales durante el periodo de gestación y post parto, pero sin embargo se centra en el asesoramiento y apoyo a la lactancia materna como su nombre lo indica, este grupo no cobra nada, en la mayoría de casos, por su asesoramiento.

En este mismo capítulo se analizará detalladamente la dinámica de estos grupos desde el capital cultural, social y económico.

Adicionalmente, se realizó rastreo en redes sociales, plataformas virtuales, sobre grupos que ofrecen diversos tipos de acompañamiento y asesoría por medio de aplicaciones, plataformas, o grupos virtuales, tales como los diversos grupos creados por padres, madres y familias usuarios de Facebook que ven o sienten la necesidad de crear grupos, tal es el caso de *“mi vida caóticamente hermosa”*, *“cosas de chiquitos y bebés”* *“mamá y bebés”* que tienen como fin el guiar, acompañar y escuchar la vida de los padres. En estos espacios, el contenido que se puede apreciar, con mayor frecuencia, son dudas sobre la alimentación, porteo<sup>16</sup> a los bebés, solicitud de recomendaciones de productos, además que se comparten historias y experiencias que pueden servir como guía para otros padres, también sirven como espacios de venta de artículos para bebés, que van desde ropas, hasta accesorios y pañales a menor precio.

---

<sup>16</sup> Palabra que se utiliza como sinónimo de “cargar” al bebé en canguro o fular.

Se pudo constatar que los grupos de WhatsApp, conformados por madres, tienen un fin bastante similar a los grupos de Facebook, con la diferencia que estos grupos son más cerrados puesto que para acceder a algunos de ellos se debe pagar una cantidad de dinero aproximada de \$5 dólares.

Otros grupos como Baby Led Weaming (BLW), Maternidades Imperfectas, Baby Center son grupos de páginas Web y plataformas virtuales dispuestos en la red o por medio de Apps, con un fin similar a los mencionados anteriormente que buscan brindar asesoría, dar información e incluso abrir espacios de diálogo y escucha incluso para compartir historias personales, experiencias, información útil para acompañar la crianza despejando dudas. Sin embargo, al tratarse de programas disponibles en la plataforma virtual, no se limitan a la ciudad de Quito o al país; por el contrario, muchos de ellos como es el caso de BLW y Baby Center y Baby Center Latino no posee su sede en Ecuador y son programas consumidos a nivel mundial de manera gratuita.

En el caso del grupo Baby Center y Baby Center Latino, que operan vía mail una vez que uno realiza la inscripción y completa el registro en su página Web, se accede al boletín semanal, que incluye la descripción de los cambios y desarrollo que experimenta el feto en cada semana de gestación, el desarrollo del bebé en los primeros años de vida; además incluye consejos de seguridad prácticos hasta ideas o guías de cómo llevar acabo la Introducción a la alimentación del bebé, entre otros. Cada boletín viene con hipervínculos que conectan a la página en el que pueden los padres encontrar artículos varios con respecto a la llegada del bebé, hasta unirse al Blog y Foro de preguntas, en el que se despejan inquietudes y se comparten experiencias, funcionando como un chat a nivel global.

El grupo Maternidades Imperfectas, se trata de un programa radial gratuito que se reproduce y encuentra vía Spotify, iTunes o en su página de Facebook en la que se reproducen ciertos

programas. Este grupo fue creado y continúa liderado por dos madres quienes dejaron sus carreras profesionales para dedicarse a esta tarea y contar con mayor tiempo para sus hijos. Decidieron impulsar este proyecto radial con el propósito de ofrecer un programa multidisciplinar en temas de crianza, lactancia, parto y post parto en el que para cada episodio presentan una nueva propuesta y tienen como invitado a un/a profesional y/o experto y, así acompañar y escuchar el transitar de la maternidad.

De lo señalado en los párrafos precedentes, se puede constatar que existe, en los últimos cinco años, una creciente ola de construcción de estos grupos de apoyo por la necesidad también creciente de las madres y familias de contar de espacios de reproducción social tanto para ellas como para sus hijos e incluso en ciertas ocasiones buscan socializar con otras familias.

Un hecho, que vale la pena mencionar es que en los grupos de WhatsApp son espacios de participación exclusivamente de mujeres porque, de la información recabada se concluye que los hombres, tradicionalmente, no tienen la costumbre de expresarse por escrito y de compartir sus sentimientos al respecto de temas como la crianza de sus hijos, mucho menos acerca del parto y posparto.

Tabla 1.

*Tabla No. 1 Grupos de Apoyo con mayor acogida en la clase media en Quito.*

Nombre del Grupo	Tipo de apoyo y asesoramiento				
	Apoyo y asesoramiento en parto y postparto	Apoyo y asesoramiento a Lactancia	Apoyo y asesoramiento a Crianza	Apoyo y asesoramiento en embarazo	Asesoramiento Legal e informativo
Círculo Vertiente de amor y vida	X	X	X	X	
Regazo casa de madres	X	X	X	X	
Savia Materna	X	X	X	X	
El parto es nuestro					X
Liga de la lactancia Materna		X		X	

---

Grupos de WhatsApp	X	X	X	X	X
Grupos de Facebook	X	X	X	X	X
Maternidades Imperfectas	X	X	X		
Baby Center Latino			X	X	

---

Fuente: Trabajo de campo investigadora  
Elaboración propia

Como se puede observar, la mayoría de los Grupos ofrecen asesoría durante el embarazo y/o lactancia. Puesto que a través de la investigación se ha hecho evidente la necesidad de apoyo que requieren las madres en ambos procesos. Sin embargo, ambos procesos no están ni solos ni sueltos, vienen acompañados de un parto, post parto y posteriormente crianza, mismos que ciertos grupos también ofrecen su apoyo y asesoría, lo que demuestra una vez más, que estos grupos se han formado y son cada vez de mayor demanda, a consecuencia de la soledad que experimentan las madres en dichos procesos.

Existe únicamente un grupo de todos ellos “El parto es nuestro”, que ofrece asesoría jurídica y busca informar a las madres para “empoderarlas” por medio del conocimiento e información legal, al momento de su parto, con el fin de hacer respetar sus derechos, puesto que tanto en clínicas

privadas como en públicas se cometen diversos abusos en contra de los derechos de la madre, debido al estado y condición “vulnerable” en la que se encuentran durante el trabajo de parto y parto. Por lo que se ha comprobado que por parte de enfermeras y/o equipo médico se cometen violación de derechos en contra de la madre y el bebé.

**Tabla 2.**

*Tabla No. 2. Tipo de apoyo o asesoría que ofrecen*

		Tipo de apoyo y asesoramiento que ofrece			
Nombre del Grupo		Asistencia profesional	Asesoramiento profesional	Apoyo presencial	Apoyo por medio de redes y o internet
Circulo					
Vertiente de amor y vida		X	X	X	X
Regazo casa de madres		X	X	X	X
Savia Materna		X	X	X	
El parto es nuestro			X		X
Liga de la lactancia Materna		X	X	X	X

Grupos de WhatsApp	X	X
Grupos de Facebook	X	X
Maternidades Imperfectas	X	X
Baby Center Latino	X	X

Fuente: Trabajo de campo investigadora  
Elaboración propia

El cuadro precedente, corresponde al tipo de apoyo que ofrecen, entre asesoría, o acompañamiento de tipo presencial o por medio de una plataforma virtual y si este cuenta con un equipo profesional y capacitado o no.

Entonces como podemos ver todos los grupos cuentan con equipo profesional y/o capacitado en cuanto a asesoramiento. Puesto que los grupos de WhatsApp y redes cuentan con la participación de un equipo multidisciplinar.

La siguiente característica que más se destaca entre estos grupos es que la mayoría con excepción de 1 grupo que se lo podría denominar “presencial”, cuentan también con servicio de apoyo constante por medio de redes o plataformas virtuales, en los que buscan expandir tanto el conocimiento como información útil para las madres.

### **3.2. Dinámicas de los grupos presenciales.**

A continuación, se realizará una lectura de las dinámicas encontradas en los tres grupos presenciales que existen en Quito de acompañamiento para el embarazo, parto, posparto crianza de los hijos. Para ello se utilizará los conceptos de capital social-cultural, capital económico y capital simbólico desarrollados por Bourdieu (2000).

Como se ha indicado las dinámicas sociales que mantienen estos grupos se dirigen a una determinada población caracterizada no solo por el capital económico, sino también por el capital social, cultural, expresados en intereses y gustos que comparten. Las mujeres y madres que participan se enteran o llegan a estos grupos principalmente por una recomendación de una pariente, vecina o amiga cercana, lo cual va reproduciendo los círculos de afinidad y parentesco. Incluso, se pudo constatar en los grupos de Facebook donde se puede rastrear la similitud en los productos y marcas que consumen.

En otras palabras, estos grupos han ido construyendo redes de apoyo entre grupos específicos de madres de grupos sociales diferenciados, es decir procedentes de sectores sociales y culturales afines que comparten ideas y creencias sobre lo que implica la crianza de los hijos. En cuanto a capital cultural los intereses son afines puesto el medio en el que se desenvuelven, cuando hacemos referencia a madres que han tenido acceso a educación, la mayoría de ellas han concluido sus estudios o formación de pregrado, o se encuentran en curso. Así mismo la gran mayoría de ellas cuentan con su pareja estable que en la mayoría de los casos es el padre de su último hijo, en caso de ser padres separados han optado por mantener, igualmente, la responsabilidad compartida y por parte del padre intentar vincularse a todo lo que hace referencia con la crianza de su hijo.

De todas maneras, estos grupos han comenzado a masificarse recientemente y en correspondencia con las exigencias que plantea e impone las dinámicas de sociedad moderna y han adquirido relevancia, en parte también, porque vienen a rescatar los roles que antiguamente lo desempeñaban las madres, abuelas, comadronas.

En cuanto al capital económico: Quienes participan en estos grupos guardan cierto privilegio económico, puesto que no están al alcance de toda la población y sobre todo los sectores populares. En primer lugar, porque pertenecer a sus dinámicas implica un pago, como se explicó precedentemente, lo cual limita el acceso a otros sectores de la población.

En segundo lugar, porque para las madres de otros sectores de la población no constituye una prioridad destinar sus escasos ingresos a estas actividades. Y, en tercer lugar, porque estas mujeres deben re- insertarse en su dinámica laboral casi inmediatamente, porque sus puestos de trabajo no suponen una especialización y sienten el temor de ser reemplazadas fácilmente y, más por la fragilidad en el cumplimiento de la normativa de protección de los derechos laborales en los casos de maternidad y lactancia. Por lo tanto y como ya lo vimos en capítulos anteriores esta relación de dependencia con el ámbito laboral es más marcada en los sectores populares, por un tema económico principalmente.

Estos grupos mantienen diversas formas de comunicación y ofrecen varias actividades para los miembros del grupo, pero también son abiertas al público una vez que cancelen los respectivos costos fijados para cada actividad. Para mencionar algunas de ellas se dan talleres de Primeros Auxilios para bebés, Alimentación Complementaria, Crianza con Apego etc. Y también se ofrecen diversos servicios como: acompañamiento durante la gestación, parto, cuidados y asesoría en el post parto lo que incluye la lactancia, fajada a la madre y muchas otras.

Todos estos talleres, actividades y servicios tienen un costo diferenciado que va desde los \$ 10 hasta los \$ 25<sup>17</sup> cada uno y por persona. Lo que reafirma la hipótesis planteada en cuanto a la mercantilización de la maternidad, expresada por medio de las necesidades que crea la modernidad para seguir alimentando las dinámicas de consumo, aspectos mencionados anteriormente.

Por otra parte haciendo referencia al capital simbólico las entrevistas mostraron, también, la presión social frente a casos de madres solteras o mujeres que deciden no separarse o divorciarse para no asumir un embarazo solas o sentirse socialmente juzgadas, negándose, de esta manera, a enfrentar la situación que viven.

*“yo ahora aprendí que mi marido es un machista... tiene ese tipo de comentarios dolorosos como: ah tú que te estás queriendo cuidar ahora, podrás cargar esta fundita? No, no, creo que no puedes (responde con sarcasmo)”*  
Informante 33<sup>18</sup>.

En este campo se hizo evidente como estas mujeres y estas madres guardan de manera muy consciente una construcción y división de género totalmente machista, que la reproducen y afirman en su discurso y que desde la sociología es de sencilla interpretación sobre la carga y el bagaje machista que está inmerso en su inconsciente, puesto que de manera directa no afirma afinidad alguna con conductas que reproducen el discurso machista, sin embargo, las posibilidades dentro de las cuales se mueve esa madre, el bagaje histórico que narra, estatutos sociales en los que se afianza así como su discurso reproduce y revelan la dominación masculina.

*“...odio la casa en la que vivimos, es húmedo, frío, odio, me descompono y solo quiero salir de ahí, pero mi pareja no quiere así que nos quedamos y yo no tengo mucha opción porque como tampoco estoy aportando nada a la casa...”*  
Informante 6<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Revisar Anexos II. Imágenes y fotos

<sup>18</sup> Revisar en Anexos, Cuadro3 correspondiente a la caracterización de los Informantes.

<sup>19</sup> Revisar en Anexos, Cuadro3, correspondiente a la caracterización de los Informantes.

Testimonios como éste han sido reiterativos en las diversas entrevistas realizadas a lo largo de la investigación. Sin embargo, más allá de su contenido denotan el cómo se afianzan las divisiones de género marcadas por el carácter histórico de la sociedad patriarcal y reafirmadas por la Iglesia y asumidas por las familias. En referencia a esto Bourdieu expresa lo que ocurre en dicha dinámica y dice entonces que “El hecho de que el trabajo doméstico de la mujer no tenga una equivalencia monetaria contribuye a devaluarlo, incluso ante sus propios ojos” (Bourdieu, 2000, p. 122).

### **3.3 Vivir la maternidad**

Con lo anteriormente expuesto, se ha podido evidenciar como la maternidad “se ha venido definiendo en relación con una masculinidad que ya estaba operando en la cultura, y que formaba parte de una estructura normativa que ya no podía ser cambiada” (Butler, 2006, p. 295), lo que se corresponde con el trabajo de campo de la presente investigación.

Partiendo del análisis de los resultados del estudio se propone clasificar la manera de transitar el proceso de vivir la maternidad dentro de estos cuatro campos:

#### **MATERNIDAD CONFIRMATIVA**

Es aquella maternidad dónde la mujer como madre se afianza bajo reproducciones sociales y de discurso que afirman el orden heteropatriarcal el cual ha venido reproduciéndose a través de la historia.

En este campo se puede ubicar a las madres que de una manera sencilla y sin cuestionamiento reproducen aquellos roles que la sociedad ha fijado e inscrito como un “deber ser” de la

maternidad. Aquellas madres que, de una manera, prácticamente natural, asumen el rol social y de reproducción que la sociedad tradicional espera.

“La división entre los sexos parece estar “en el orden de las cosas”, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural, hasta el punto de hacer inevitable: se presenta a un tiempo en su estado objetivo tanto en las cosas (en la casa por ejemplo , con todas sus partes “sexuadas”), como en el mundo social y, en estado incorporado, en los cuerpos y en los hábitos de sus agentes, que funcionan como sistemas de esquemas de percepciones, tanto de pensamiento como de acción” (Bourdieu, 2000, p. 21).

Son aquellas mujeres en las que su feminidad y su maternidad no han entrado en pugna; por el contrario, han ido construyendo y significando su feminidad en torno a su maternidad, siguiendo y correspondiéndose al proceso histórico.

Desde la corporalidad, se puede describir el cuerpo femenino que encuentra cabida y aceptación plena con su nueva construcción como cuerpo de madre.

## MATERNIDAD CONFLICTIVA

Se va a denominar maternidad conflictiva, a aquella en la que la madre entra en conflicto con el cambio que implica la maternidad. Aquella maternidad en la que la mujer entra en pugna consigo misma como mujer, a través de su cuerpo, con sus aspiraciones, ideales, que en definitiva representa la no aceptación con el mandato social.

*“...renaces a una mujer nueva y para muchas mujeres eso es muy difícil de asumir...”*

Informante 3<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Revisar en Anexos, Cuadro3 correspondiente a la caracterización de los Informantes.

Dentro de esta caracterización, se ha encontrado mayoritariamente a mujeres que están entre los 31 y 37 años, profesionales con trabajos estables, por lo cual el estado de conflictividad aumenta al verse en la opción de renunciar, por ser madres, a lo que han conseguido en base a esfuerzo o al tipo de vida que se han acostumbrado.

*“o sea, para mí, era tenaz pensar en tener que regresar a mi casa, y me sentía super culpable por eso, pero cuando regresaba a la casa me sentía como en un hoyo negro (afirma riéndose...)”*  
Informante 25<sup>22</sup>

Así, los cambios que implica y demanda la maternidad entran en conflicto con lo que el sistema demanda e impone. La sociedad alimenta el imaginario del “deber ser” de una madre a través de los medios de comunicación, el rol que ha cumplido históricamente y cómo se ha ido posicionando, por lo que muchas mujeres al convertirse en madres afirman dicha construcción, como en la caracterización anterior, y, se entregan plenamente al oficio.

### **MATERNIDAD CONTRADICTORIA**

Esta maternidad, a través de su ejercicio, cuestiona el sistema respecto a todo el proceso, puesto que su manera de asumir su maternidad y, posteriormente, criar a los hijos se contradice con lo que la familia, la sociedad, y demás instituciones esperan. Son aquellas madres, que viven la contradicción entre el rescate de prácticas y/o conocimientos tradicionales (parto natural, dar de lactar) y cuestionar patrones que ya no tienen cabida en la actualidad (dedicarse al hogar, desistir de intereses personales).

*“... si sales a los quince días todo el mundo te juzga, porque cómo se te ocurre dejarle con el papá, la mamá es la que debe estar en la casa”*  
Informante 4<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> Revisar en Anexos, Cuadro3 correspondiente a la caracterización de los Informantes.

<sup>23</sup> Revisar en Anexos, Cuadro3, correspondiente a la caracterización de los Informantes.

Así, en esta categoría la vivencia de la maternidad busca concientizar la experiencia en medio de las exigencias de un mundo moderno. En parte estas madres encuentran cierto equilibrio en su manera de construir su feminidad con su maternidad, sin embargo, al hacer frente a lo que la sociedad espera y exige de ellas entran en conflicto.

## NEGACIÓN DE LA MATERNIDAD

Aquí tanto hombres como mujeres no se plantean tener hijos. Consideran que los hijos representan, en el sistema actual, un impedimento para cumplir con las exigencias sociales.

En un mundo basado en el individualismo y de que el éxito se mide por el factor económico, la productividad y la imagen, el tener hijos representan la antítesis.

En ciertas sociedades, como Singapur<sup>24</sup> y Corea del Sur<sup>25</sup> que encabeza el listado de países modernos, tiene de las menores tasas de natalidad, en otros países como Suecia<sup>26</sup> tienen poblaciones que van reduciéndose; y, otras llegan a promover mayor empatía con las mascotas y no los niños<sup>27</sup> como lo demuestran diversos estudios<sup>28</sup>

---

<sup>24</sup> En promedio, una mujer fértil de Singapur tiene **0.8 hijos**, lo que significa que parte importante de la población definitiva decidió renunciar a la maternidad. (vix )

<sup>25</sup> Ibid.

<sup>26</sup> (Wordometers) <https://www.worldometers.info/world-population/population-by-country/>

<sup>27</sup> (biobiochile.com)

<sup>28</sup> Ibid.

## Conclusiones y recomendaciones

En base al objetivo general que se planteó esta investigación que fue: resignificaciones de la maternidad en la modernidad, y considerando la información obtenida de fuentes secundarias y, sobre todo, de las entrevistas realizadas, se concluye que:

Uno de los sentimientos más arraigados, en las madres entrevistadas y, que lo repiten con frecuencia al compartir sus experiencias, es el sentimiento de culpa, cosa que reafirma la hipótesis que se ha trabajado respecto a la fuerte influencia que todavía tiene la Iglesia en la configuración histórica del Ecuador y de América Latina. De este manera, la construcción social de maternidad se configura a partir de la creación e interiorización de la idea de un dios castigador, un sentimiento de culpa que resulta ser legado de la Iglesia, lo que en términos sociológicos se lo denomina como Marianismo (Gallino), que invade la esfera de la familia y atraviesa con fuerza las diversas formas de vivir la maternidad.

De la caracterización presentada, llama la atención la Negación de la Maternidad, principalmente en el grupo de entrevistadas más jóvenes, lo que hace presumir los nuevos valores respecto al cuerpo, a la mujer, a la feminidad, y en general a la familia.

Otro hallazgo es la diferenciación entre la manera de comprender y vivir la sexualidad en un sistema que hace público todo. Lo que Giddens (1992) señaló hace cerca de 30 años en que la intimidad en la modernidad se vuelve pública. Existe una exacerbación por vivir y mostrarla, hay una banalidad de las relaciones enfocadas en el disfrute, pero sin plantearse ningún compromiso, menos aún el tener hijos.

Ligada a esta noción antinatalismo, ratificada por algunos movimientos ecológicos (Movimiento por la Extinción Humana Voluntaria, Sin hijos por elección (*Childfree*<sup>29</sup>))<sup>30</sup>, basados en una ideología malthusiana, que se ancla en una desesperanza de la humanidad, por lo que queda es rescatar el planeta; fomentan el control demográfico considerando que una superpoblación tiene consecuencias desastrosas para la humanidad y su supervivencia por los límites de crecimiento del planeta.

Así mismo, se hizo visible que, a pesar de las diferencias que la sociedad quiteña establece y define entre las “*clases*”, a partir de lo económico y cultural, las creencias y patrones respecto al proceso de la maternidad y la concepción de familia no varían, aunque su forma de expresarlos difiere, es decir, en las clases media-alta las mujeres no lo manifiestan expresamente y en las clases populares lo dicen directa y abiertamente.

Vale la pena mencionar, que en la casi totalidad de las madres entrevistadas que tienen una labor estable sea estudio o trabajo, organizan sus actividades y su tiempo de manera más eficaz, y son más inflexibles con el cumplimiento de horarios justamente por la presión de volver con sus hijos.

Cabe también hacer énfasis en aquella noción que conserva rasgos estructurales que abren campo a la reproducción de una sociedad androcéntrica, entendida bajo la distribución dicotómica o dual de la visión de mundo y la diferencia fundamental entre lo femenino y lo masculino, a la que hemos ido otorgando un carácter eternalizante como lo define Bourdieu, para justificar el orden de las cosas desde la historia y por medio de las Instituciones que reproducen y reafirman aquellos principios de división sexual, tales como la Familia, la Iglesia, el Estado, la Escuela, campos en los que esta división está dispuesta desde aquella visión enteramente naturalista que

---

<sup>29</sup> Palabra en inglés, traducida al español significa Libre de Niños.

<sup>30</sup> Movimiento antinatalista, sostienen que el natalismo es una amenaza al ecosistema mundial.

niega a la mujer, así como cualquier postura o ideología mal comprendida, consecuencia de la educación post moderna que la traemos tan impregnada.

Y finalmente decir que la presente investigación es una primera aproximación a la temática y como producto de la misma, quedan muchas interrogantes por contestar que sería conveniente estimule futuras investigaciones donde se profundice la relación con diversos temas que surgieron durante la investigación como el aborto, la paternidad, movimientos sociales como el feminismo, nuevos roles de las instituciones como la familia y más, que no fueron objeto de la presente investigación.

## Bibliografía

- BBC MUNDO. (2018, octubre 15). *Por qué preocupa el aumento de Cesáreas en todo el mundo (y en America Latina en particular)*. Retrieved from BBC MUNDO Y NOTICIAS :  
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-45852814>
- Belizan JM, A. F. (1999). *Rates and implicatios of cesarean sections in Latin America: ecological study*. .
- biobiochile.com. (n.d.). Retrieved from  
<https://www.biobiochile.cl/noticias/sociedad/animales/2018/02/06/humanos-sienten-mayor-empatia-por-perros-que-por-las-personas-segun-expertos.shtml>
- Bourdieu, P. (2000). *la dominación masculina* . Barcelona: Anagrama.
- Bouvoir, S. d. (1999). *El segundo sexo Vol. II*. Valencia : Ediciones Catedra .
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género* . Madrid: espasa libros.
- Cusicanqui, S. R. (2011, octubre 11). *Seguir mirando a Europa es apostar por un suicidio colectivo* . Retrieved from Lobo suelto : <http://lobosuelto.com/entrevista-a-silvia-rivera-cusicanqui-seguir-mirando-a-europa-es-apostar-por-un-suicidio-colectivo/>
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad I, Voluntad del saber*. Madrid.
- Freixas, L. (2016, enero). La maternidad practicamente ausente de la cultura. (C. d. artes, Interviewer)
- Gallino, L. (n.d.). *DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA* . Retrieved from  
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=XPI12M70LUMC&oi=fnd&pg=PA1&dq=diccionario+de+terminos+sociologicos&ots=MrIfk1FQnH&sig=GVHMuaPMmUpKkCS>

Y0D\_KBW3WhuQ#v=onepage&q=diccionario%20de%20terminos%20sociologicos&f=false

- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad, sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Gutman, L. (2006). *La maternidad y el encuentro con la propia sombra*. Buenos Aires .
- Gutman, L. (2014). *El poder del discurso Materno*. Buenos Aires .
- Harari, Y. N. (2014). *De animales a dioses, Breve historia de la humanidad*. epublibre.org.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. (1947). *Dialectica de la Ilustración*.
- Houtart, F. (2006). *Los movimientos sociales y la construcción de un nuevo sujeto histórico*. Buenos Aires : CLACSO . Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/formacion-virtual/20100720075426/21Houtart.pdf>
- Jorge galvez Kruger . (2012). Analisis filosófico de la maternidad . *aciprensa*.
- Kander, E. (2016). *Rebellion.com*. Retrieved from Rebellion.com: <http://www.rebellion.org/docs/202959.pdf>
- Leboyere, F. (1965). *Nacimiento sin violencia*. Paris : du Seuil .
- Lipovetzky, G. (2015). *de la ligereza*. Paris: Editorial Anagrama .
- Molina, M. E. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones, en la Identidad de la Mujer. *Scielo* , 93-103. Retrieved from Scielo : [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282006000200009](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000200009)
- Morillo, S. R. (2017). La lactancia en la antigua Grecia: entre el mito y la historia . *Revista Internacional de Éticas Aplicadas No. 25* , 23-35.
- Oiberman, A. (2009). *Historia de las madres en Occidente: Repensar la maternidad*.

Palomar Varea, C. (2005). Maternidad: Historia y Cultura. (U. d. Guadalajara, Ed.) *Revista de estudios de Género, La Ventana* , No. 22. pp. 35-67.

Sanchez, J. R. (2014). Cesarea: Tendencias y Resultados. *Scielo* .

Segovia, F. (2019). La paternidad maternal, nueva función del macho. *elTelégrafo*.

Shawn, E., & Darling, J. (n.d.). Universidad de Standford y Yale.

Thomas, F. (n.d.). *Maternidad y Gestación de Vida*. Retrieved from Rehaciendo saberes:

file:///C:/Users/xvera/Desktop/Tesis%202019/maternidadygestacion.pdf

Touraine, A. (2000). *Critica de la mdoernidad* . Mexico : FCE.

vix . (n.d.). <https://www.vix.com/es/btg/curiosidades/61170/aunque-te-cueste-creerlo-estos-son-los-10-paises-con-menor-tasa-de-natalidad-que-existe>.

Wordometers. (n.d.). <https://www.worldometers.info/world-population/sweden-population/>.

## Anexos.

### Anexo I.

**Tabla3. Caracterización de informantes.**

Fuente: Trabajo de campo investigadora

<b>Caracterización de Informantes</b>							
<b>Informante*</b>	<b>Tipo de Informante**</b>	<b>Rango etario***</b>	<b>Formación académica</b>	<b>Número de hijos</b>	<b>Creencias Religiosas</b>	<b>Estado Civil</b>	<b>Deseo de ser madre</b>
Informante 1	NM	17-21	Egresada	0	Católica por familia	Soltera	NO
Informante2	NM	17-21	Egresada	0	Ninguna	Soltera	SI
Informante3	D	36-40	Tecnológico y otros****	4	En Dios	Separada	n/a
Informante4	D	36-40	Tecnológico y otros	2	Ninguna	Soltera	n/a
Informante5	M	31-35	Tecnológico y otros	1	Espiritual	Vive con su pareja	n/a

Informante6	M	25-30	Tecnológico y otros	1	Ninguna. Esposo Cristiano	Compr ometida	n/a
Informante7	M	25-30	Título de 3 nivel.	1	Opus Dei	Casada	n/a
Informante8	M	36-40	Título de 4 nivel	1	en Dios	Unión libre	n/a
Informante9	M	36-40	Dra.	2	Católica	Casada	n/a
Informante10	NM	31-35	Título de 3 nivel.	0	Católica	Soltera	NO
Informante11	NM	31-35	Título de 3 nivel.	0	Católica	Casada	NO
Informante12	M	25-30	Título de 3 nivel.	1	Católica	Casada	n/a
Informante13	M	31-36	Tecnológico y otros	1	Espiritual	Casada	n/a
Informante14	M	22-24	Título de 3 nivel.	1	Ninguna	Soltera	n/a

Elaboración propia

Informante15	M	25-30	Universidad en curso	2	Ninguna	Casada	n/a
Informante16	M	36-40	Tecnológico y otros	2	Católica no practicante	Compr ometida	n/a
Informante17	M	25-30	Título de 3 nivel y otros	1	Espiritual	Separada	n/a
Informante18	NM	25-30	Título de 4 nivel	0	Ninguna	Soltera	NO
Informante19	NM	31-36	Título de 4 nivel	0	Ninguna	Soltera	SI
Informante20	NM	31-36	Título de 4 nivel	0	En Dios	Compr ometida	NO
Informante21	NM	25-30	Título de 3 nivel	0	Católica	Casada	SI. ESPOSO NO
Informante22	M	31-36	Título de 3 nivel y otros	1	Espiritual	Separada	n/a
Informante23	M	31-36	Título de 3 nivel	2	Católica	Casada	n/a

\*Las **informantes**, fueron mujeres en su totalidad

Informante24	M	25-30	Título de 3 nivel	1	Católica	Casada	n/a
Informante25	M	36-40	Título de 3 nivel	2	Espiritual	Separada	n/a
Informante26	M	36-40	Bachiller	3	Cristiana	Casada	n/a
Informante27	M	36-40	Tecnológico y otros	3	Espiritual	Casada	n/a
Informante28	M	31- 35	Título de 3 nivel Y otros	2	Espiritual	Casada	n/a
Informante29	NM	31-35	Título de 3 nivel	0	Espiritual	Soltera	Capaz
Informante30	NM	31-35	Título de 3 nivel	0	Ninguna	Soltera	NO
Informante31	NM	31-35	Título de 3 nivel, Tecnológico y otros	0	Espiritual	Soltera	NO
Informante32	NM	+40 años	Tecnológico y otros	0	Espiritual	Vive con su pareja	no

---

Informante33	M	31-35	Bachiller	Embarazada y 1 hijo.	Católica	Casada	n/a
--------------	---	-------	-----------	----------------------	----------	--------	-----

---

**\*\* Tipo de Informante** se lo ha dividido en 3 categorías y abreviado con la primera letra correspondiente a cada palabra.

M	D	NM
---	---	----

**M:** corresponde a Madre, **D:** Doula, **NM:** No es Madre

\*\*\*Para el rango etario se ha clasificado en 6 grupos:

<b>17-21 años</b>	<b>22-24 años</b>	<b>25-30 años</b>	<b>31-35 años</b>	<b>36-40 años</b>	<b>+40 años</b>
-------------------	-------------------	-------------------	-------------------	-------------------	-----------------

\*\*\*\* **Otros**, corresponde a otro tipo de formación académica, como seminarios, talleres y formación con títulos no Universitarios.

**n/a:** No aplica

## Anexo II

### Imágenes sobre talleres impartidos por el Grupo de Apoyo Vertiente de Amor y Vida

IMG. 1

**Taller**  
**Primeros Auxilios**  
**para lactantes y niños**

**Dictado por:**  
**Gustavo Verdezoto**

Paramédico - Bombero

**Temario :**

- Atragantamiento
- Intoxicación
- RCP básico lactantes y niños
- Manejo de trauma
- Golpes de calor y convulsión febril
- Manejo de picaduras y mordidas
- Botiquín de primeros auxilios

**Sábado** Lugar:  
**6** Auditorio  
**JUL** Hospital de  
**10h00** los Valles  
Cumbayá

**Inversión: \$25 por persona**  
**\$30 por pareja**

 **KAWDAY KUYAY FUKYU**  
SERVICIO DE CUIDADO Y VIDA

 **PIC•COLLAGE**  
**@Circulodeamoryvida**

IMG 2

**CHARLA**  
**ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA**

**GOSTO: \$15 POR PERSONA Y \$20 POR PAREJA**

**JUEVES 4 DE JULIO 10AM Y 12PM / 4PM A 5PM**

**LUMBISI**  
**0992719785**

## Fotografía Grupos Focales

IMG. 3



IMG 4

